



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Máster

Explorando los límites de los clásicos: una lectura
performativa de Don Quijote de la Mancha

Exploring the classic's limits: A performative reading of Don
Quijote de la Mancha

Autor/es

Esther Blázquez Aquilué

Director/es

María José Galé Moyano

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2019- 2020

Índice

Introducción.....	4
1. Marco teórico.....	5
1.1 Cuestiones preliminares	5
1.2 La literatura desde una óptica performativa	8
1.3 Personajes femeninos del Quijote: una relectura	11
1.4 Comprender para reinterpretar	17
1.5 ¿Leo luego escribo?	19
2. Aplicación práctica.....	21
2.1 Contexto	21
2.2 Y tú, ¿qué lees?: encuesta al alumnado	22
2.3 La nueva vida de Dulcinea: una propuesta de escritura creativa en el aula	29
2.4 Descripciones... ¿comprometidas?: Debate sobre los personajes femeninos del Quijote	31
2.5 First Dates	33
2.6 El Quijote del siglo XXI	42
3. Conclusiones:.....	44
4. Bibliografía:	47
5. Anexos.....	50

Resumen:

En este trabajo final de Máster nos ocupamos de las cuestiones literarias desde una perspectiva de género. Con esta revisión de un clásico literario como es la obra cervantina *Don Quijote de la Mancha*, se busca exponer cómo la literatura es un agente performativo que incide en la identidad del alumnado. Con esta propuesta de trabajo de los personajes femeninos de la obra mediante la lectura y la escritura crítica se pretende llegar a una reflexión sobre la importancia de estos personajes en la literatura y en la vida y crear en ellos y ellas las dudas suficientes para iniciar un cambio de perspectiva en sus lecturas.

Palabras claves: Literatura, género, performatividad, Don Quijote, escritura creativa.

Abstract:

In this master's thesis we deal with the literary issues from a gender perspective. This review of a literary classic such as Cervantes's *Don Quixote* aims to expose literature as a performative agent that influences the students' identity. This approach to *Don Quixote's* female characters through a critical reading and writing intends to come to a reflection on the importance of these characters in both literature and life, and to raise enough doubts about them to initiate a change of perspective in their readings.

Key words: literature, gender, performativity, Don Quixote, creative writing.

Introducción

Las cuestiones de género han marcado mis años de estudio desde que comencé a sentir el anhelo de estudiar todas aquellas autoras que ni siquiera eran nombradas en las clases de la carrera de Filología Hispánica. Con suerte el nombre de alguna aparecía entre los de sus compañeros masculinos, pero nunca estudiábamos sus obras. Ya en tercer curso, tras dos años preguntándome donde quedaban nombres como María de Zayas, Santa Teresa de Jesús o Rosalía de Castro entre otras, me propuse que todos los trabajos académicos que me plantearan los haría sobre alguna autora, porque se deben reivindicar sus obras y se deben conocer sus nombres.

Así, asistí a todas las clases de Estudios de género como oyente y lo que allí aprendí me hizo reflexionar sobre cómo los textos que ya conocía poseían connotaciones que yo no hubiera llegado a plantearme nunca. Es por esto por lo que cuando se me presentó la opción de realizar mi Trabajo Fin de Máster en la línea de “Performatividad e identidad de género en literatura en educación secundaria” con la profesora María José Galé Moyano no dudé en elegirla.

Debo admitir que el concepto de Performatividad de género me resultaba lejano y complejo e incluso me provocaba cierto respeto, pero esta línea me permitía adquirir unos conocimientos que me parecían necesarios tanto para seguir con mi formación sobre el género como para conocer una nueva perspectiva educativa.

Barajé varias opciones para el trabajo, pero tras hablar con la tutora del centro y establecer el curso en el que iba a realizar las clases prácticas, me decanté por realizar en esta línea A2 un estudio de los personajes cervantinos, en especial, los personajes femeninos del *Quijote*.

De este modo, este trabajo pretende mostrar el tratamiento de estos personajes desde una óptica performativa, a la vez que plantea cómo los patrones y los tipos de personajes de obras canónicas todavía se establecen en las novelas de literatura juvenil y cómo esto influye en la identidad del alumnado.

Esta información se va a estructurar en tres apartados bien diferenciados con sus correspondientes subapartados, además de un anexo con las producciones que los

alumnos y alumnas realizaron durante el proceso de las prácticas. En el primer bloque se recoge la investigación teórica que parte de las teorías de la filósofa Judith Butler para comprender cómo la literatura como agente performativo influye en la formación identitaria del alumnado tomando como ejemplo los ya nombrados personajes femeninos del *Quijote*, mostrando también la importancia de la comprensión lectora y la escritura creativa como elementos de cambio.

La segunda parte, centrada en la aplicación práctica, se subdivide en una serie de actividades que parten de la idea de acercar los clásicos y sus personajes a la cotidianidad del alumnado y así, hacerles reflexionar al respecto. En este apartado encontramos en primer lugar una encuesta para conocer gustos y aficiones de nuestros alumnos y alumnas que nos muestran cómo los personajes femeninos quedan relegados a un segundo plano en sus lecturas. Por eso, como siguiente actividad se plantea la reescritura en grupos de la vida de Dulcinea que da lugar a la actividad de debate sobre la relevancia de los personajes femeninos en la obra. Como motivación externa y puesto que nuestro fin didáctico es acercar los personajes a los estudiantes, se recrea el programa televisivo “First dates” y se realizan una serie de cuestiones dramatizadas. Por último y como colofón al trabajo desarrollado durante las dos semanas que duran las prácticas, se les pide a los alumnos y alumnas que escriban unos relatos cortos sobre cómo sería el Quijote si hubiera sido escrito en el siglo XXI.

Finalmente, en el tercer apartado se exponen las conclusiones que se han extraído durante este estudio y las posibilidades de ampliación que el mismo posee.

1. Marco teórico

1.1 Cuestiones preliminares

La imperiosa necesidad de cambio social y generacional que vivimos diariamente llega, sin extrañarnos, a la educación, y, por tanto, a la materia de Lengua Castellana y Literatura. Cada día aumenta el número de profesores y profesoras que se une a ese cambio mediante novedosas metodologías que implementan en el aula arriesgándose para crear un sistema que se adecúe a las necesidades reales del alumnado.

Metodologías tan innovadoras como la *Flipped Classroom* o el *Art thinking* invaden las aulas para crear un ambiente en el que el alumnado pueda desarrollar adecuadamente los estilos de aprendizaje, que se definen, según Keefe en una cita de

Cazau (2001), como “los rasgos cognitivos, afectivos y fisiológicos que sirven como indicadores relativamente estables, de cómo los alumnos perciben interacciones y responden a sus ambientes de aprendizaje” (P.16). Estos facilitarán la autonomía de aprendizaje de cada persona y proporcionarán herramientas a los docentes para que puedan enseñarles a ser conscientes de su propio aprendizaje.

Teniendo muy presente estas incorporaciones en el ámbito educativo se nos plantea también una nueva necesidad vinculada a la propia perspectiva educacional. La trayectoria educativa ha estado siempre marcada por un fuerte sesgo de insensibilidad para con el alumnado respecto al aprendizaje literario. Así, los nombres de los autores han perdurado a lo largo del tiempo desbancando a sus coetáneas y llenando las páginas de los libros de literatura con sus novelas, poemas y obras teatrales. A pesar de que esta cuestión está siendo estudiada en la actualidad, la realidad es que todavía son miles los ejemplos de personajes masculinos valientes, poderosos y capaces de solventar cada uno de sus problemas que se estudian en las aulas. En cambio, las mujeres valerosas, poderosas y capaces pasan a un segundo plano como coprotagonistas. Quizás este canon, predominante durante siglos, ha sido la causa de la actual revisión literaria que se está efectuando, pero también la consecuencia de que la identidad de los lectores se haya visto configurada de un modo particular.

La educación, que no responde a las necesidades específicas del alumnado sino tan solo a las generales, incide directamente en esa identidad que todavía se está formando. Así mismo, los cánones literarios se interponen entre el lector novel y su deseo de adentrarse en el mundo de la lectura. Títulos reconocidos por todas y todos aparecen en las listas de “lecturas obligatorias” cada comienzo del curso escolar y persiguen al estudiantado hasta las horas previas al examen de lectura.

Libros que quedarán por siempre en las estanterías de alumnos y alumnas que no entendieron nunca por qué debían leer *El Lazarillo de Tormes*, *La Celestina*, *La casa de Bernarda Alba* o *El Quijote*. Pero ¿el problema realmente está en los títulos?

Uno de los debates académicos de nuestra década con respecto a la literatura ha sido el uso de adaptaciones o fragmentos literarios de una o varias obras canónicas. “Las adaptaciones solo recogen el elemento más intrascendente de la obra: el argumento” (Alonso, 2007:3) y, si bien es cierto que puede ser un correcto punto de partida, a veces resulta insuficiente para la formación lectora. Asimismo, las antologías de fragmentos

literarios no serían más que “lecturas a destiempo de los clásicos que evidentemente vacunaron a infinidad de gente que no ha vuelto a leer jamás” (Alonso, 2007:3).

Con lo expuesto no se quiere expresar que la elección de adaptaciones o fragmentos sea incorrecta, como se probará en el apartado 4, sino que lo que debería cambiar sería la forma de utilizarlos.

Leer una adaptación solo será útil si establecemos un vínculo entre la obra y el alumnado que va a leerla. Una correcta contextualización de las obras facilitará que los lectores se identifiquen con ellas, que quieran leerlas y saber más. Con esto no se habla de una explicación teórica e histórica de la obra, sino de una nueva perspectiva educacional que se encuadre en el marco de la Teoría de la Recepción y, a su vez, en una perspectiva de género.

El fenómeno de la recepción podría, de entrada y de una manera amplia, ser definido como el conocimiento, acogida, adopción, incorporación, apropiación o crítica del hecho literario en cuanto operaciones realizadas por el lector, o como la adaptación, asimilación o incorporación de una obra "en tanto que actividades llevadas a cabo por otro escritor." (Acosta Gómez, 1989: 13).

Mediante esta teoría se focaliza la atención en el alumnado y no en la obra, que deja de cobrar tanta importancia en este contexto educativo y tiene en cuenta nuestra finalidad. La intención no es lograr que se olviden los clásicos o que desaparezcan de las aulas, sino que su lectura deje de estar tan centrada en quién la escribió y empiece a tomar importancia el quién la lee y qué significa para esa persona. Esto se debe a que los alumnos y alumnas de secundaria están configurando su personalidad, tal y como plantea Cajías (1999):

La identidad es un proceso de acumulación basado en relaciones de identificación y de diferenciación, nacidas tanto al interior de la juventud como en relación con la sociedad y el estado; es un proceso participativo en la dinámica de las acciones del grupo, como también una forma de interpelación al conjunto de la sociedad.

Las palabras de Cajías¹ nos resultan interesantes para entender cómo la literatura es capaz de influir en el alumnado. Esta se convierte en un agente performativo en tanto en cuanto recoge una serie de elementos que se han mantenido a lo largo del tiempo y que permiten que se conserven los roles de género preestablecidos. Hablamos de tópicos como *la belle damme sans merci* que, incluso hoy en día, recorre, adaptado, las páginas de libros

¹ Rescatamos las palabras de Cajías por la cuestión de la identificación con el grupo, con los productos sociales, siendo la literatura uno de ellos, aunque en adelante nos centraremos en la propuesta de Butler, comprendiendo así la literatura como un agente performativo.

juveniles como *Los juegos del hambre*, entre otros. Como docentes, una de nuestras labores es mostrarles el mundo literario que se amplía con la lectura, pero también deberíamos proporcionarles los medios para que esas lecturas, tanto de textos actuales como de textos clásicos, se realicen bajo una mirada crítica y performativa.

No podemos rehusar los clásicos o los textos actuales que no posean una perspectiva de género puesto que aún queda mucho camino que trazar en esas cuestiones, pero sí podemos leer y reflexionar con el alumnado sobre estos textos y su contexto.

1.2 La literatura desde una óptica performativa

A la hora de encontrar la manera idónea de transportar el mundo literario al aula, se ha pasado por alto durante muchos años algo primordial: ¿qué perspectiva se está empleando para ello?

Durante años, anónimo era nombre de mujer, y, cuando no lo era, estas aparecían eclipsadas por sus compañeros de profesión. De la misma manera, los personajes novelescos, que se daban a conocer a través de la lectura individual y en clase, estaban marcados por un sesgo heteropatriarcal.

El problema surge cuando estos personajes se instauran en el imaginario colectivo y conforman, de alguna manera, la identidad de alumnos que buscan ser como el Don Juan y alumnas que suspiran por ellos como Doña Inés, o lo que serían estos personajes metamorfoseados y traídos a su realidad actual mediante la Literatura juvenil.

Este hecho, junto con los cambios sociales y económicos que se suceden a lo largo del tiempo, crea la necesidad urgente de un abordaje de dicho imaginario literario.

La filósofa feminista Judith Butler establece en 1990 las bases de su teoría sobre la performatividad de género en su obra *El género en disputa*. Esta obra será concebida como uno de los pilares para las posteriores teorías sobre género, sexualidad e identidad.

Se elige la obra de esta autora para hablar de lo performativo porque, a pesar de que el término y la cuestión en sí han ido evolucionando y cambiando a lo largo del tiempo, es necesario partir de su teoría, al igual que de la de Austin cuya propuesta recogemos porque nos resulta productiva para nuestro análisis de lo literario y para la interpretación del modo particular de implicación de lo literario con la evolución de la identidad.

Para Butler, el género es una *performance*, una serie de actos que se repiten a lo largo del tiempo y que van configurándonos. En *Undoing Gender* (2004) define el género como “una incesante actividad realizada, en parte sin que una misma sepa y sin la

voluntad de una misma”. Esto supondría que aquellos actos que constituyen la identidad de género no pertenecen totalmente a quienes performan dicho género.

Es la repetición la que hace que estos patrones se sigan produciendo y que los roles asignados a cada género no cambien. Esta repetición no afecta solo a un individuo ya que vivimos en una sociedad y, por tanto, nuestros actos repercuten en los demás. Esta repercusión y posterior uso reiterativo de patrones y acto desencadenan la conformación del género.

La postura de que el género es performativo intentaba poner de manifiesto que lo que consideramos una esencia interna del género se construye a través de un conjunto sostenido de actos, postulados por medio de la estilización del cuerpo basada en el género. De esta forma se demuestra que lo que hemos tomado como un rasgo «interno» de nosotros mismos es algo que anticipamos y producimos a través de ciertos actos corporales, en un extremo, un efecto alucinatorio de gestos naturalizados. (Butler, 1989:18)

De esta manera, un solo acto no se convierte en performativo, pero la reiteración de este sí. “La performatividad no es un acto único, sino una repetición y un ritual que consigue su efecto a través de su naturalización en el contexto de un cuerpo, entendido, hasta cierto punto como una duración temporal sostenida culturalmente.” (Butler, 1989: 18), y “no existe una identidad de género detrás de las expresiones de género; esa identidad se construye performativamente por las mismas “expresiones” que, al parecer, son resultado de esta”. (ibidem: 85)

Esta afirmación se apoya, en cierto modo, en las que la filósofa Simone de Beauvoir plantea en su obra *El segundo sexo*: “no se nace mujer, se llega a serlo”, y se es por la imposición cultural y económica que se nos atribuyen incluso antes de nacer.

“Los humanos nacen en una sociedad que tiene un discurso previo sobre los hombres y las mujeres, que los hace ocupar cierto lugar social” (Schlegel, 1990:16). En esa sociedad construyen los adolescentes su personalidad, sobre un discurso dualista con doble moral en el que hombres y mujeres mantienen relaciones sociales de desigualdad y subordinación.

Esta interpretación del género como performativo, como un conjunto de actos que no remite a un original previo y que se da en un contexto determinado, tiene como una de sus bases la teoría de los actos de habla de Austin que plantearía en su texto *Cómo hacer cosas con palabras*, esa característica de lo lingüístico que puede tener la fuerza de una acción. Desde esa concepción de los actos de habla plantea lo siguiente:

Llamo al acto de “decir algo”, en esta aceptación plena y normal, realizar un acto locucionario. [...] Expresé que realizar un acto en este nuevo sentido era realizar un acto “ilocucionario”. Esto es, llevar a cabo un acto al decir algo, como cosa diferente de realizar el acto de decir algo. [...] Decir algo producirá ciertas consecuencias o efectos sobre los sentimientos, pensamientos o acciones del auditorio, o de quien emite la expresión, o de otras personas. Y es posible que al decir algo lo hagamos con el propósito, intención o designio de producir tales efectos. Llamaremos a la realización de un acto de este tipo la realización de un acto perlocucionario o perlocución. (Austin, 2008: 62).

De la estela de este planteamiento podemos extraer lo que se conoce como expresiones performativas. El lenguaje en su dimensión performativa produce efectos y juega un importante papel en la construcción subjetiva de la identidad.

Austin (1962) habla de que lo performativo o realizativo son términos equivalentes. Para él, “la performatividad es “la capacidad que posee el lenguaje para realizar una acción”:

A menudo e incluso normalmente, decir algo producirá ciertas consecuencias o efectos sobre los saberes, pensamientos o acciones del auditorio o de quien emite la expresión [...]. Llamamos a la realización de un acto de este tipo, la realización de un acto perlocucionario o perlocución (145).

En 1997, la filósofa escribe *Lenguaje, poder e identidad*, donde se centra más en la cuestión lingüística. En ella recoge sus planteamientos sobre la sociedad, su poder y su opinión y cómo el lenguaje se convierte en un ‘arma’ para ello:

Atribuimos una agencia al lenguaje, un poder herir, y nos presentamos como los objetos de esta trayectoria hiriente, Afirmamos que el lenguaje actúa, que actúa contra nosotros [...]. Si estás formado en el lenguaje, entonces este poder constitutivo procede y condiciona cualquier discusión que pudiéramos tener sobre él... (2004:16).

Judith Butler hace referencia en *El género en disputa* (1989) a la teoría de Monique Wittig y la lengua. Para ella “el lenguaje es un sistema de actos repetidos que crean efectos de realidad que, a veces, se consideran erróneamente como hechos” (p. 202).

Cuando hacemos referencia a esta repetición de actos, a la noción de contexto, podemos aludir a la literatura como uno de los "lugares" donde tiene lugar la experiencia vital. La experiencia literaria, a través de la lectura y a través de todos aquellos mecanismos de producción cultural en los que se ve plasmada, es una experiencia de vida. La repetición de actos de género hegemónicos por parte de los personajes y las historias, así como la ausencia de otras posibilidades, va en la línea de mostrar qué es factible, qué es normal, qué es lícito frente a todo aquello que no lo es. La literatura tiene un efecto de

realidad. La literatura y los libros son, – según Borges- “una extensión de la memoria y la imaginación (Schujer, 2002:20)” y los escritores y escritoras tratan de comunicar la existencia, la realidad y la creación. A través de las palabras, de los sustantivos, adjetivos, adverbios, preposiciones, conjunciones, interjecciones, pronombres y verbos, convierten una serie de oraciones en un universo sobre el que se sustentan miles de aventuras diferentes concebidas para ser vividas, por eso es tan importante estudiar la literatura desde un punto de vista performativo, para que las estructuras antes nombradas no se repitan.

Como hemos planteado al inicio, las obras literarias que se leen y se trabajan en secundaria forman parte de un canon literario predominantemente masculino. Es poco común escuchar en el aula los nombres de autoras como María de Zayas, Rosalía de Castro, Rosa Chacel o Alejandra Pizarnik que son de idéntica calidad literaria a la de sus contemporáneos masculinos y cuyas obras han quedado relegadas a una lectura individual y voluntaria que posiblemente no llegará. Si bien es cierto que es frecuente escoger novelas de Laura Gallego o María Menéndez Núñez como lecturas obligatorias, no es suficiente para proveer al alumnado de una lectura crítica desde una perspectiva de género.

¿Qué les estamos diciendo si todas las obras que explicamos o leen están escritas por hombres? ¿Acaso no hubo escritoras válidas y brillantes de las que poder estudiar sus obras?

Creemos bajo unos patrones sociales que nos dicen qué es lo que podemos o no realizar como individuos pertenecientes a nuestro género. Si las mujeres no ven a otras mujeres como escritoras, ¿cómo van a plantearse comenzar a escribir y desarrollar la capacidad literaria? Si solo ven personajes femeninos configurados desde un punto de vista masculino y subordinados al personaje principal también masculino, por supuesto, ¿cómo van a pensar que eso puede cambiar? Estas cuestiones que van más allá de la propia invisibilización del sector femenino en la educación literaria que perdura actualmente, tienen como consecuencia una demora en la deconstrucción de los actos performativos. Por tanto, la educación literaria desde una perspectiva de género puede cambiarles su concepción vital y permitirles ser lo que siempre quisieron ser pero que todavía no sabían.

1.3 Personajes femeninos del Quijote: una relectura

A la hora de trabajar la performatividad de género desde una perspectiva literaria, nos pareció que la forma más sensata de hacerlo sería a través de una obra escrita por una escritora contemporánea con personajes que no estuvieran ideados bajo una óptica patriarcal, pero dada la necesidad de contextualizar nuestro trabajo en el centro en el momento concreto de la programación en el que se venía trabajando en el aula, se decidió utilizar un texto canónico que, aunque es conocido por todos y uno de los más trabajados y traducidos, todavía sigue siendo objeto de estudio de la crítica feminista actual por la configuración de sus personajes femeninos. Estos personajes tan variopintos poseen una serie de cualidades que dan cuenta de esa serie de actos que Butler llama performativos.

La lectura de los textos canónicos se ha estado realizando desde el mismo enfoque, atendiendo a su calidad literaria y a su desarrollo argumental. De este modo, *El Quijote* se encuentra entre las unidades didácticas que deben ser trabajadas en 3º de la ESO y 1º de Bachillerato y la teoría sobre su obra está centrada en cuatro aspectos básicos: argumento, personajes, estilo y temas. Esta obra se estudia por dos razones: por ser un clásico literario y ser Don Miguel de Cervantes su autor. Con esta afirmación no se busca desprestigiar ni al autor ni la obra, ya que tanto el valor de la obra como el de la escritura del autor son innegables, sino reflexionar sobre la razón de que él aparezca junto a Quevedo, Lope o Góngora, pero no lo haga María de Zayas, entre otras.

Que el estudio del Quijote es necesario es una cuestión esencial, pero consideramos que una lectura profunda y crítica no puede dejar de lado aspectos relacionados con el género.

De este modo nos centraremos en las figuras que quedan excluidas de ese apartado tan común en los libros de texto: los personajes. En este caso, los personajes femeninos.

Treinta y nueve son los personajes femeninos que Cervantes configura en el Quijote. Treinta y nueve mujeres autónomas como Marcela, arriesgadas como Zoraida o desventuradas como Claudia Jerónima. Todas ellas forman parte de un universo quijotesco que nos regala brillantes aventuras de las que nos hace partícipes y sin ellas, ese universo estaría incompleto.

A pesar de que nos centraremos con mayor profundidad en los personajes de Dulcinea y Marcela, puesto que debido a la extensión del trabajo no podemos estudiarlas todas, queríamos devolverles el espacio que les pertenece en este tipo de estudio y que se les ha arrebatado durante años y es que “ a pesar de que muchos de los sucesos [de la obra]

tienen como protagonistas a distintos hombres de todas las clases sociales de la época, son las mujeres la que causan la actividad, inspiran las aventuras o son objeto de luchas y contiendas” (Márquez, 1990:5). Pero, entonces, si son las mujeres las que realmente desatan el argumento y son elementos claves, ¿por qué todas pierden estatura ante los personajes masculinos? Y más aún, ¿por qué prácticamente todas ellas permanecen desconocidas y no pasan a formar parte de los personajes estudiados en los libros de texto?

“Las mujeres del *Quijote* representan todas las ocupaciones: novias, esposas, tías, damas, sirvientas, labradoras, madres, hijas, cortesanas...y Cervantes no expresa rencor ni falta de respeto por medio de ellas” (íbid:13). Estos personajes, como ha sucedido tradicionalmente con las mujeres reales, se constituyen de un modo relacional con el elemento masculino, novia de, esposa de, madre de...pero no guerrera de o simplemente, mujer. Esta reflexión, que puede carecer de sentido en una primera lectura, es la piedra angular de porqué no son ellas las protagonistas.

Durante años se ha considerado a las mujeres al “servicio de” y esto, nuevamente, se plasma en lo literario. Por eso nos hemos habituado a leer historias sobre hombres y niños que corren numerosas aventuras y ganan diversas guerras, desde mitología a las historias más actuales, pero nos sorprende leer esa misma historia desde una representación femenina. Por eso, por la costumbre de lo establecido, y, sobre todo en este caso concreto, por la época en la que se escribe la obra, Sancho y Quijote se convierten en los protagonistas, aunque sean ellas -Dorotea, Marcela, Dulcinea...- las que posean buena parte del peso de la acción y el eje de algunas aventuras. Incluso, el personaje de la duquesa de Villahermosa tiene el papel protagonista de la ideación de aventuras en un momento clave de la obra en el que se produce la inversión de roles entre Sancho y Quijote, es decir, la quijotización de Sancho y la sanchificación de don Quijote. Es ella la artífice de las aventuras de la condesa Trifaldi, de la isla Barataria...

En palabras de Hugo Hernán Ramírez, “los personajes femeninos de Cervantes son muy complejos y en general responden a una paleta variopinta de manera que intentar meterlos a todos en una sola bolsa es imposible” (p.111). Estas mujeres, tan diferentes entre sí, tienen en común en diversas ocasiones lo que Hernán Ramírez cataloga como “enunciados de autodeterminación”. Para este autor, estos enunciados pueden asociarse con:

- 1) Las palabras del propio personaje como en el caso de Marcela en la primera parte.
- 2) Con los comportamientos como en el caso de Leandra y Altisidora.

- 3) Con la imagen que ellas proyectan sobre su contexto ficcional como muchos de los personajes femeninos de las Novelas ejemplares.

Aunque en numerosas ocasiones la descripción de estos personajes femeninos es meramente física y su desarrollo psicológico es escaso, Cervantes dota a sus personajes de una cierta independencia ante algo tan característico de la época como el amor. “Las historias de amor presentan a mujeres independientes, capaces de tomar la decisión de seguir el camino que ellas trazan y no el que otros trazan por ellas” (Fuente, 2004:212).

Al mismo tiempo se establecen como una dicotomía del autor el honor y la honra, tan característicos de los Siglos de Oro, que se convierten en un elemento estructural de la sociedad todavía hoy. Así pues, podemos leer en la obra citas tan reveladoras sobre el valor de la honestidad como: “La honesta y casta mujer es arminio, y es más que nieve blanca y limpia la virtud de la honestidad” (I,33) o la expresión del problema que suponía para los varones de la familia que la mujer la perdiera “teniéndose por deshonrada. Te toca a ti, como cosa tuya, su misma deshonra” (I,33). La deshonra y la vergüenza de las mujeres pecadoras se expone resaltando los modelos de mujer basados en la discreción, prudencia, recato y honestidad. Las mujeres que poseen estas características suelen ser, además, increíblemente bellas. Hablamos de Luscinda “la más hermosa y más discreta mujer del mundo” (I,24); Dorotea que “era tan hermosa, recatada, discreta y honesta, que nadie que la conocía se determinaba en cuál destas cosas tuviese más excelencia ni más se aventajase” (I,24) y Camila que destacaba por su hermosura, pero también por su “sagacidad, prudencia y mucha discreción” (I,24).

Por otro lado, y adentrándonos en uno de los personajes que estudiaremos con mayor profundidad en las clases prácticas, el tema de la mujer culpable de los males de los hombres se ve claramente personificado en la pastora Marcela.

En ella, Cervantes “sigue su típica dicotomía de contraponer dos aspectos o dos modelos y de “no comprometerse con ninguna doctrina [...]” así expone en diferentes modelos femeninos la dicotomía maldad-bondad” (Fuente, 2004:216).

Marcela vive el amor como una carga y es esto, junto con la idea de casarse, lo que la obliga a abandonarlo todo y a vivir con otras pastoras. No está recluida y muchas veces se ha hablado de la libertad de este personaje y lo que supone: “Marcela podría ser un buen modelo de mujer libre, mujer “esquiva” que desafía el orden natural al que teme y considera una carga” (íbidem:215), pero no podemos obviar que esta mujer debe dejarlo todo por el enamoramiento de un hombre al que no desea corresponder.

Sin embargo, hay algo en Marcela que Cervantes venera. Ella sería como una “hermana espiritual de Don Quijote, una de esas féminas inquietas y andariegas, soñadoras del ideal” (Rubio, 2005:119). Este vínculo sería el que permitiría la escritura del discurso de la pastora que no solo no se interrumpe, sino que es apoyado por el caballero andante.

Marcela es tildada de ser endemoniado “aquella moza endemoniada” (I,12) e incluso como “enemiga mortal del ser humano” (I,13), por la exclusiva razón de que ella es amada pero no ama y logra eludir lo preestablecido para ella, el matrimonio o el convento aludiendo a su derecho a no someterse “no gusto de sujetarme” (I,14).

Este personaje fuerte y ejemplar se aleja en gran medida de la mujer que será la cima y que destacará por encima de todas: Dulcinea, siempre Dulcinea, su Dulcinea.

¡Oh, ¡cómo se holgó nuestro buen caballero cuando hubo hecho este discurso, y más cuando halló a quien dar nombre de su dama! Y fue, a lo que se cree, que en un lugar cerca del suyo había una moza labradora de muy buen parecer, de quien él un tiempo anduvo enamorado, aunque, según se entiende, ella jamás lo supo, ni le dio cata dello. Llamábase Aldonza Lorenzo, y a ésta le pareció ser bien darle título de señora de sus pensamientos, y, buscándole nombre que no desdijese mucho del suyo y que tirase y se encaminase al de princesa y gran señora, vino a llamarla Dulcinea del Toboso (I, I).

Así se nos presenta a uno de los personajes de ficción femeninos más importantes de la historia literaria: Dulcinea del Toboso, Aldonza Lorenzo o la “señora de los pensamientos de Don Quijote”, el más famoso hidalgo que la literatura conoció.

Dulcinea representa lo bello, elegante y delicado. Todos los personajes tratarán con ella desde su reconocimiento como personaje irreal, todos menos Don Quijote que la considera necesaria. Aldonza Lorenzo representa, en cambio, lo contrario, lo tosco, lo feo y lo grotesco. Cuando se funden, solo Dulcinea permanecerá en la mente del viejo y loco Don Quijote, pero será ella la que dirigirá sus pasos y los de su acompañante.

Don Quijote debía cumplir una serie de requisitos para ser nombrado caballero y entre ellos se encontraba el de “tener una dama”:

Limpias, pues, sus armas, hecho del morrión celada, puesto nombre a su rocín y confirmándose a sí mismo, se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse: porque el caballero andante sin amores era árbol sin hojas y sin fruto y cuerpo sin alma. (I, I)

Tomando las palabras de John J. Allen en su artículo “El desarrollo de Dulcinea y la evolución de Don Quijote” (1990), “Aparece inicialmente Dulcinea como un accesorio

imprescindible para la carrera de caballero andante que proyecta Don Quijote. Después de idear el proyecto y requerir los accesorios más importantes, como son el yelmo y el caballo," se dio a entender que no le faltaba otra cosa sino buscar una dama de quien enamorarse" (850).

Dulcinea se convierte en el anhelo de Don Quijote, un desprotegido objeto de sus deseos cuyo honor debe guardar. Entre rival y rival Don Quijote busca conquistar a la dama que se presupone inaccesible. Y esta dama, irreal o real, ha sido despojada de su identidad por completo. Es el "trofeo" del caballero que cumple con sus obligaciones. Y a su vez, ella se crea en su imaginario y en el imaginario de quienes leen, conformándose con lo que él necesita, él espera o él es (y lo que le falta).

Esta concepción no está muy alejada de los argumentos de obras actuales. Así, Dulcinea del Toboso tiene, aunque nos pueda parecer ilógico e incluso una excentricidad, mucho que ver con Bella, Anastasia y Tessa. Pero también con Leticia (*Memorias de Leticia Valle*), Carmen (*Cinco horas con Mario*) o Bernarda y sus hijas (*La casa de Bernarda Alba*). Todas estas mujeres, valientes y poderosas, se crean a partir de un ideario masculino. A pesar de que no todas estas obras están escritas por autores masculinos, si se puede afirmar que en ellas la identidad del o de los personajes femeninos está supeditada a la de un hombre. Todas ellas se crean a partir de la imagen del varón y sus cualidades o falta de ellas.

En palabras de Carmen Ramírez Belmonte (2008):

la descripción de mujer en sí, sin hacerla en contrapunto de lo masculino es complicada, según el pensamiento occidental y la terminología lingüística. Cuando se habla de varón, no hace falta definirlo, se le asumen sus características, cuando se habla de ser humano, está implícito que se habla de varón. En cambio, cuando se habla de mujer, se menciona como un conjunto de características diferentes, más concretas que la definición en sí de ser humano (308).

Por tanto, la imagen de la mujer se crea en la otredad que no es sino el componente dialéctico más importante de construcción de la identidad. Desde el espejo que nos devuelve nuestro reflejo nos configuramos como el nosotros y el otro. De igual manera se configura la imagen masculina y la femenina, como una relación jerárquica en la que la primera libremente "exige" un significado a la segunda.

Cervantes crea personajes femeninos potentes y sobre los que recae gran parte del peso de la acción, pero no por su propia entidad sino por la función que cumplen en las aventuras del famoso hidalgo y su escudero.

Dos son las mujeres más estudiadas del Quijote: Dulcinea y la pastora Marcela, pero ninguna de ellas posee una configuración individualizada, puesto que Dulcinea es una creación propia de la imaginación de Alonso Quijano que se debate entre la configuración del ser y del no ser, y Marcela es, tal vez, “la voz de mujer que es también la suya, la que reclama el derecho a elegir” (Rubio, 2005: 207).

Ahondando en ellas, nos surge la duda... ¿cómo se manifiesta el sujeto femenino en sus múltiples variantes?

Aldonza y su alter ego, Dulcinea, representan la idea más clara de la unión entre la realidad y la ficción, la carne con la idea; en definitiva, la mujer eterna. Es realmente la muestra más nítida de la mujer representante del *amor cortés* que debe, sin buscarlo ni desearlo, amar y ser amada.

La crítica cervantina no dilucida con la suficiente claridad el papel de las mujeres en el *Quijote*, sino que “las enumeran, catalogan o más bien destacan por algo. El énfasis recae en los personajes masculinos mientras que ellas aparecen como síntomas de sus males, objetos de deseo, quimeras y obstáculos en sus caminos” (Rubio, 2005:22).

Por tanto, y para finalizar con estas cuestiones, “se manifiesta la inminente necesidad de crear nuevas metodologías de análisis que busquen las voces femeninas autoriales hasta ahora marginales y para explorar el papel de lo femenino en textos canónicos” (Rubio, 2005:233).

Los clásicos no están tan lejos de nuestra realidad, como se ha podido comprobar en este apartado, y trabajar con ellos puede ayudar a nuestro alumnado a darse cuenta de la realidad atemporal en la que la literatura se ha situado y lo necesaria que es una revisión de las obras. Además, si partimos de la premisa de que el lenguaje es performativo, podremos analizar desde esa perspectiva los escritos que durante años han sido modelos de análisis en las aulas. Lo que se dice en estas obras, y, sobre todo, cómo se dice se convertirá en un punto de partida para la reflexión, pero también se resaltarán lo que no se dice. Los nombres que no se dicen, las cualidades que se ocultan y las personalidades que subyacen al discurso serán finalmente estudiados.

1.4 Comprender para reinterpretar

La realidad del aula provoca en el profesorado un cambio de mentalidad forzoso, y es que la innovación es necesaria, pero no siempre se puede hacer uso de todas las estrategias que desearíamos.

En la actualidad se ha venido considerando, en ocasiones, que la innovación procedía exclusivamente de la introducción en el aula de dispositivos tecnológicos, una pantalla táctil o la última novedad en programas de gamificación.

En la materia de Lengua Castellana y literatura, que es la que nos compete, inventar nuevas vías de aprendizaje es casi una obligación. La lengua nos permite configurar un nuevo sistema de valores sobre los que establecer el discurso formado y validado de los alumnos. De esta manera la literatura les ofrecerá un amplio abanico de lugares e historias por vivir. Entonces, ¿qué está fallando?

En Palabras de Antonio Mendoza (2008): “Si aún es necesario insistir en la necesidad de renovar la tradicional idea de “enseñar literatura” es debido a que los modelos didácticos no resultan eficaces ni responden a las necesidades de una formación literaria y personal”.

Después de incluso a veces cinco horas de clase, los alumnos y alumnas llegan al aula esperando que el profesorado exponga la lección mediante la conocida técnica de la Lección Magistral Participativa mientras piensan en qué habrá en casa para comer, cómo pasar el nivel 24 del juego de moda o qué pasará en el próximo capítulo de su serie favorita. No es que no quieran aprender, es que así les resulta imposible.

La dicotomía aparece cuando se pretende cambiar eso, pero deben cumplirse unos objetivos y unos estándares a final de curso. Aunarlos todo parece imposible, pero no lo es.

Uno de los apartados de los libros de texto que se repite a lo largo de toda la Educación Secundaria Obligatoria y Bachillerato es la comprensión lectora.

Isabel Solé (2016) la define como “el proceso en el que la lectura es significativa para las personas” (p. 32) y plantea que “esto solo puede hacerlo mediante una lectura individual, y que la misma, le permita detenerse, pensar, recapitular, relacionar la información nueva con el conocimiento previo que posee” (R. Martínez & P. Rodríguez, 2011: 20).

La lectura aún, o debería hacerlo, las dos disciplinas y la comprensión de textos y su posterior análisis, ya sea de manera oral o escrita, provoca un cambio significativo en la destreza lingüística del alumnado. Este, como cualquier otro cambio, se nos plantea problemático cuando estudiantes que han recibido un *input* negativo con respecto a la materia afirman contundentemente que esta no sirve para nada y que leer textos tampoco tiene ninguna utilidad.

Evidentemente, “el estudio de la literatura no es el aprendizaje de una sucesión de movimientos, fechas, autores y obras, ni la simple enumeración de influencias y de “rasgos de estilo”. Al alumnado estos contenidos les resultan abstracciones poco evidentes y escasamente asequibles [...]” (Mendoza, 2008, 3). Quizá sea esta la razón por la cual la literatura les parece algo aburrido que “no van a usar nunca”. ¿Y si cambiamos el enfoque?

Parece ilógico pensar que una sociedad que tiene tantas posibilidades a su alcance sea una de las menos lectoras en mucho tiempo. Según los datos del informe PISA, “el

rendimiento académico del alumnado español es superado por la mayoría de los países de la Unión Europea. Los resultados manifiestan un bajo nivel de comprensión lectora al término de la educación obligatoria en países como España [...]” (Solano, Manzanal, Jiménez-Taracido, 2016, 448). El debate sobre la influencia de la comprensión lectora sobre el rendimiento escolar es importante porque “se trata de la herramienta básica a través de la que se construye el conocimiento en la escuela. Es también un objeto de conocimiento en sí mismo y, a la vez, un instrumento sin el cual sería imposible el acceso a los productos culturales de nuestra sociedad (Peralbo (y otros), 2009: 4127)”.

Pero leer se ha convertido en una obligación que muchos de nuestros alumnos y alumnas no realizan. Esto supone una gran pérdida cultural ya que la lectura permite el desarrollo de la capacidad de análisis y de sentido crítico. “El lenguaje se adquiere fundamentalmente por impregnación y se esta se produce a través de la lectura” (Alonso, 2007: 2).

Lo mismo ocurre con la literatura. La literatura se lee en clave de cultura y no podemos permitir que esta se pierda porque es parte de nuestra identidad colectiva, pero también de la identidad individual:

Puede afirmarse que el objetivo de la educación literaria es, en primer lugar, el de contribuir a la formación de la persona, formación indisolublemente ligada a la construcción de la sociabilidad y realizada a través de la confrontación con textos que explicitan la forma en la que las generaciones anteriores y las contemporáneas han abordado y abordan la valoración de la actividad humana a través del lenguaje (Colmer, 2001:5).

La literatura es circular, el lenguaje lineal, y, ¿la educación?

1.5 ¿Leo luego escribo?

Una premisa de la que debemos partir es la de no presuponer el conocimiento del alumnado acerca de las cuestiones literarias o lingüísticas que se exponen en el aula. No todo el mundo tiene las mismas inquietudes o el mismo interés sobre diversos temas y, menos, en una materia como Lengua Castellana y Literatura.

Es por eso por lo que transportar al aula los intereses de todo el alumnado -en la medida en que sea posible- facilitará un acercamiento tanto a la literatura como al profesorado. Esto quiere decir que habrá personas que disfruten con un libro como *El Quijote* tanto como con un cómic de Marvel, y ambos nos sirven de base para la comprensión lectora, aunque la idea sería ir proporcionando lecturas cada vez más amplias y complejas, dotando del mejor bagaje lector posible.

Al mismo tiempo, nos parece básico para llevar a cabo las ideas sobre el cambio de perspectiva lectora recogidas en este trabajo, la concepción barthesiana de la muerte del autor. “El nacimiento del lector se paga con la muerte del Autor” (Barthes, 1968). En

esta nueva lectura no importa lo que se pueda decir sobre el autor o autora sino lo que se puede decir sobre el texto. “Al señalar la muerte del autor y el nacimiento del lector, Barthes revela una característica más de lo performativo: lo que las palabras hacen es producir una subjetividad, es decir, una forma concreta de ser consciente y de entender el mundo” (Centre de Creació del Cos I el Moviment, 2012: 117). Los escritores crean personajes y les dan vida, pero sin el curso del lector, su obra no vivirá nunca.

Tal vez separar al autor o a la autora de la obra sea descontextualizarla y arrebatarle su identidad, tal vez se pierdan detalles de interpretación que la persona que escribió la obra quería que fueran comprendidos, pero la visión de una obra literaria como una entidad intocable impide un acercamiento completo a ella. Hay que buscar el *aurea mediocritas*.

En este punto del trabajo no cabe duda de la importancia de la literatura y la lengua como punto de creación identitaria y motivación de aprendizaje cultural; pero sus funciones no pueden ser solamente pasivas. Leer debe despertar “el estímulo a la creación, la imaginación, la participación y la libertad”. (Alonso: 2007,2)

En un momento educativo en el que la creatividad ha quedado relegada a un segundo término y el aprendizaje se centra mayoritariamente en la memorización de fechas, nombres y movimientos, que han ido poco a poco desbancando la intención de escribir de gran cantidad de personas que tenían mucho que contar y enseñar, será la escritura la única forma de contrarrestar esa pérdida, ya que con ella se proporciona al alumnado el medio para hacerlo.

El proceso de escribir, que debe ser lento, tranquilo y en un entorno adecuado, se convierte -sin que el profesorado sea consciente- en una actividad más al servicio de la posterior memorización de los rasgos lingüísticos. Virginia Woolf hablaba de la necesidad de un cuarto propio y, posiblemente, estas nuevas generaciones necesiten una plataforma propia.

Es necesario proponer al estudiantado una creación de producciones literarias con las que se sienta cómodo y que trate de recuperar la idea de placer, de posibilidad de decirse en el aula, de vuelta sobre su propia identidad, de creatividad y de esa “Fantástica” de la que habla Rodari. Además, añadir en nuestra programación de aula un momento para la escritura creativa, tanto individual como colectiva ya que, “de este modo, el docente

garantiza que se sigue el proceso, atiende las dudas que surgen en su desarrollo, ayuda a quienes tienen más dificultades, etc.” (Bikandi y Abascal, 2011: 116)

Por tanto, la escritura creativa en el aula debe ser un punto clave de cualquier programación de aula dado que, a través de ella, alumnos y alumnas pensarán en nuevos mundos posibles, o en este de diferente manera, quizá incluso desde una perspectiva performativa.

2. Aplicación práctica

En el marco teórico se ha querido demostrar cómo la literatura y la lengua, así como los productos culturales que se vinculan con ella y que guardan relación con la generación de un mundo posible, influyen en la creación identitaria del alumnado y cómo, en ocasiones, la vivencia que se tiene al respecto de las historias o de los personajes pueden servir de modelo en un sentido amplio. A través de los años de formación literaria, el alumnado recorre las páginas de las obras, en ocasiones adaptadas, que se acuerdan siguiendo un plan lector, constituido por obras tanto juveniles como canónicas que, en ocasiones, olvidan la necesidad de una renovación en ambas categorías. En ningún caso la intención es retirar los clásicos de las programaciones porque son nuestra cultura, nuestra historia; con este proyecto se remarca la necesidad del cambio de perspectiva lectora que empieza como veremos a continuación con acercar los clásicos a la realidad de los alumnos y alumnas, favoreciendo distintas lecturas y realizando propuestas de intervención que permitan una comprensión más amplia y crítica de algunos aspectos. Todo ello considerando al alumnado como lector que tiene un papel productivo, creativo, activo, en el proceso de lectura.

2.1 Contexto:

Las actividades que se van a plantear están pensadas para una clase de 3º de la ESO del I.E.S. Pedro de Luna. El grupo en el que se van a implementar estas actividades está conformado por 28 estudiantes, 16 alumnos y 12 alumnas.

Se ha elegido este curso ya que es el primero en el que se ve con mayor profundidad la literatura medieval y del Siglo de Oro, por lo que su conocimiento será mayor. Asimismo, su desarrollo identitario está terminando de formarse en esta edad y quizás es entonces cuando debemos intervenir con mayor impacto. Es en este momento cuando los

adolescentes descubren cuál es su lugar en la sociedad y, con ello, en su grupo de iguales. Según Piaget (1985) “el carácter fundamental de la adolescencia es la inserción del individuo en la sociedad de los adultos” y, a través del conocimiento que se les proporciona en la escuela, serán capaces de mantener una conversación coherente en un entorno que no dominan.

En este curso, además, encontramos un alumnado muy poco motivado con la literatura y la lectura en general; no tanto por las obras que deben leer sino por cómo les está siendo explicada: mediante la lección magistral participativa. Para cambiar esto, se van a plantear una serie de actividades que partirán de la obra cervantina del Quijote y abarcarán los contenidos marcados por el currículo y la guía docente. La intención de estas actividades era que el alumnado comprendiera que un clásico no les es tan lejano y que su lectura va más allá del paso indiscriminado de páginas; deben aprender a leer entre líneas porque lo que no se dice es incluso más importante que lo que sí. Por eso, el fin último del trabajo es comprender el papel de las mujeres en la obra y, en la sociedad en sí misma. La literatura es circular, y *El Quijote* y el tratamiento de los personajes femeninos no dista tanto de la literatura actual.

En la primera parte de la investigación se proporciona al alumnado un *Eduki*² con los materiales que se van a utilizar, entre ellos el nombre del personaje sobre el que van a tener que investigar y en el que se tendrán que convertir durante las sesiones. La utilización de un juego de rol permite que los alumnos y alumnas se pongan en la piel de los personajes y, muchas veces, en el papel del otro o de sí mismos permitiendo que reflexionen sobre lo que eso significa.

2.2 Y tú, ¿qué lees?: encuesta al alumnado

La primera toma de contacto con el alumnado después de presentar el tema será una encuesta para indagar sobre sus conocimientos literarios, su hábito lector y su opinión sobre la literatura. La realización de una encuesta personal y no anónima nos permite conocer una realidad de aula que nos facilita una información valiosa sobre cómo ven y tratan a sus iguales porque, tal y como hemos planteado en el marco teórico, la lectura de

² El Eduki es un material didáctico que busca impactar al alumnado. Con él generamos el efecto sorpresa que está relacionado con la idea de extrañamiento y nos sirve de punto de partida. En este caso, se trató de una funda con un Fanzine donde se explicaba lo que se iba a ver durante el tiempo que duraran las actividades, los textos que íbamos a utilizar, el personaje que serían y una serie de imágenes graciosas o memes sobre el *Quijote*.

obras con arquetipos marcados puede provocar una adquisición de roles y estereotipos perniciosos para su configuración identitaria.

Además, como nos vamos a centrar en los personajes de la obra -resaltando la importancia de los personajes femeninos-, serán ellos nuestro vehículo para llegar al alumnado y a sus propias interpretaciones de la obra.

Así pues, se formula al grupo una serie de preguntas centradas en la lectura pero que hablarán de sí mismos. Por tanto, la encuesta consistió en las siguientes preguntas:

1. ¿Te gusta leer?
2. Cuando lees, ¿prefieres clásicos o literatura juvenil?
3. ¿Qué tipo de libros sueles leer?
4. En esos libros, ¿el personaje principal suele ser femenino o masculino?
5. Si pudieras ser un personaje de una obra, ¿quién serías?
6. ¿Crees que hay libros “para chicas” y “para chicos”?

Las primeras preguntas se centran en conocer el hábito lector del alumnado, así como sus gustos. En muchas ocasiones estos están condicionados por las lecturas obligatorias puesto que son los únicos libros que leen. Asimismo, estas cuestiones están muy relacionadas con la posterior elección de personajes.

Para las siguientes cuestiones se ha buscado la reflexión del alumnado en cuestiones de género. No se pretendía realizar un estudio exhaustivo y directo sobre el conocimiento de los alumnos y alumnas sobre personajes femeninos o escritoras puesto que esto alteraría los resultados y provocaría que el alumnado no fuera completamente sincero en sus respuestas ya que se vería obligado a buscar personajes o nombres que quizá en un primer momento no recordaría.

Hicimos hincapié en la última pregunta porque nos pareció algo que había que tener en cuenta para el debate que se realizó y que veremos posteriormente. La escritura femenina ha suscitado un gran debate a lo largo de la historia literaria y nos parecía interesante la opinión no contaminada por la crítica sobre el tema.

Tras esta aclaración se procede a presentar los resultados teniendo en cuenta que, de un grupo de 28 personas, realizaron la encuesta 24, 12 alumnos y 12 alumnas³.

1. ¿Te gusta leer?

Nos sorprende ver que, a pesar de que estamos acostumbrados a escuchar que la población no es lectora y se observa en estudios como la prueba PISA, la realidad del aula quizá sea un poco diferente. Siendo cierto que muchos de ellos y ellas no leen más que los libros obligatorios o algo diferente a los libros⁴, casi un 46% de la clase es lectora y tan solo un 16% no lo es en ninguna de sus formas. Por otro lado, también podemos dar cuenta de que el alumnado femenino tiene un hábito lector más establecido que el masculino, que suele leer únicamente por presión externa.

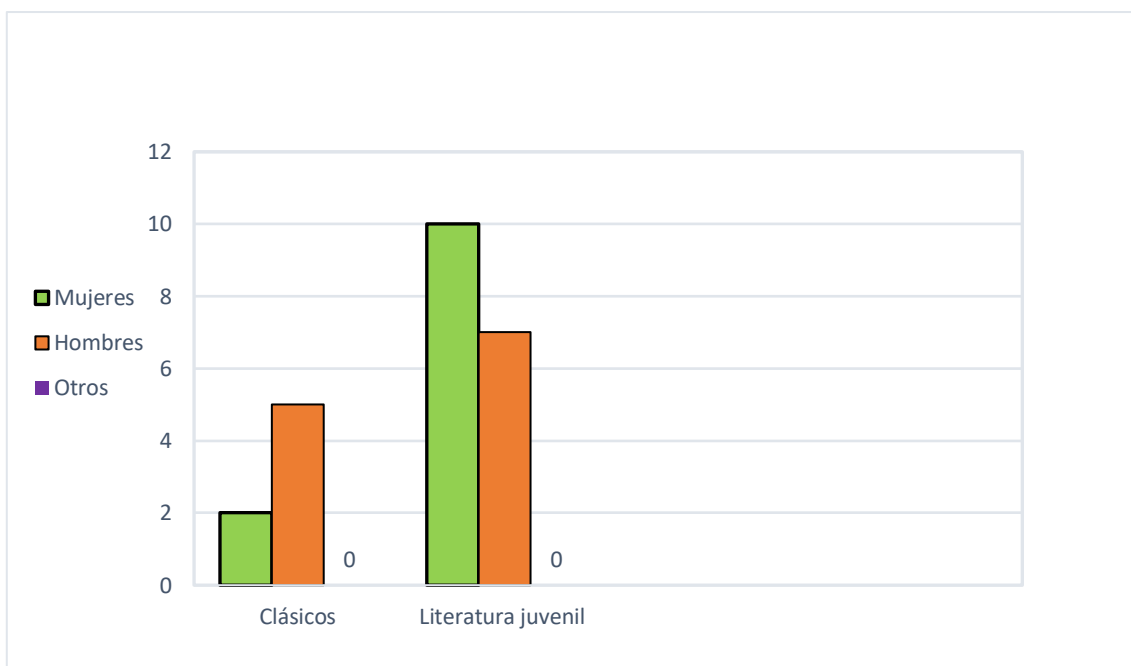


2. Cuando lees, ¿prefieres clásicos o literatura juvenil?

Al contrario que el resultado de la cuestión anterior, este no nos resulta sorprendente. La literatura juvenil (LIJ) es mucho más cercana a su realidad que los clásicos de antaño. Los protolectores necesitan reconocerse en el libro para continuar con la lectura. Por eso, es necesario acercar los clásicos a su realidad y mostrarles que no son tan distantes como ellos y ellas creen.

³ A este respecto, debe añadirse que en todo momento se incorporó la opción “otros” para no perpetuar concepciones genéricas que no son completamente inclusivas a todas las realidades. A pesar de esto, nadie escogió esta opción.

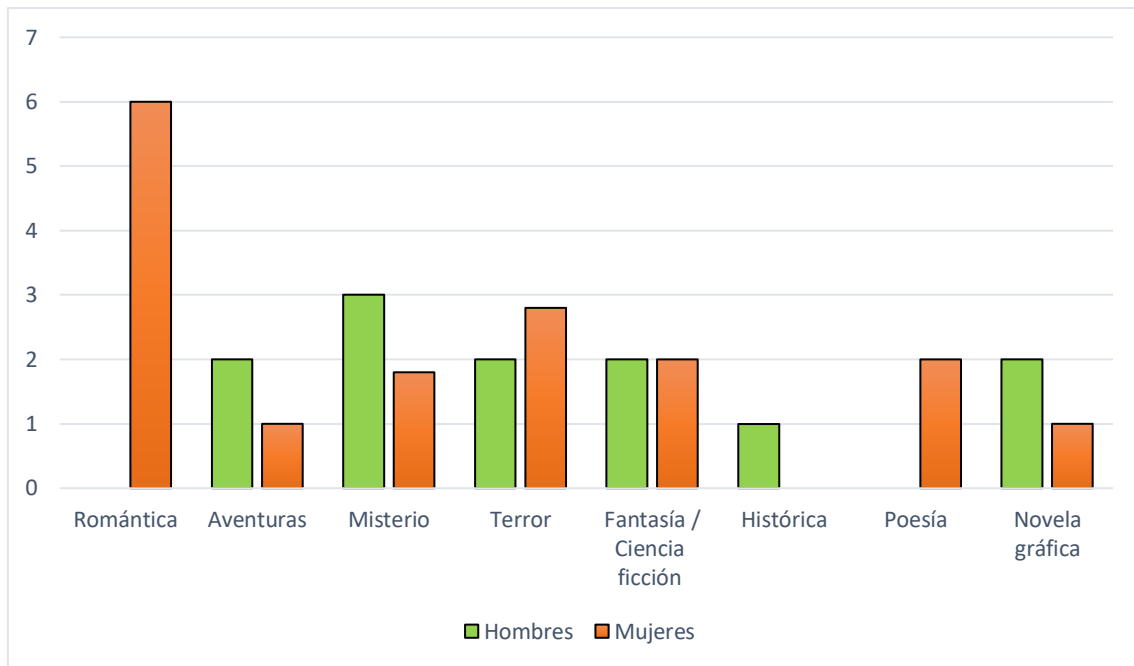
⁴ En esta cuestión se agrupaban cualquier tipo de artículo, novela gráfica o fanfics, es decir, formas literarias que o bien por su reciente aparición, bien por no estudiarse dentro de la programación del aula quedaban fuera de lo que el alumnado concebía como “libros”.



3. ¿Qué tipo de libros sueles leer?

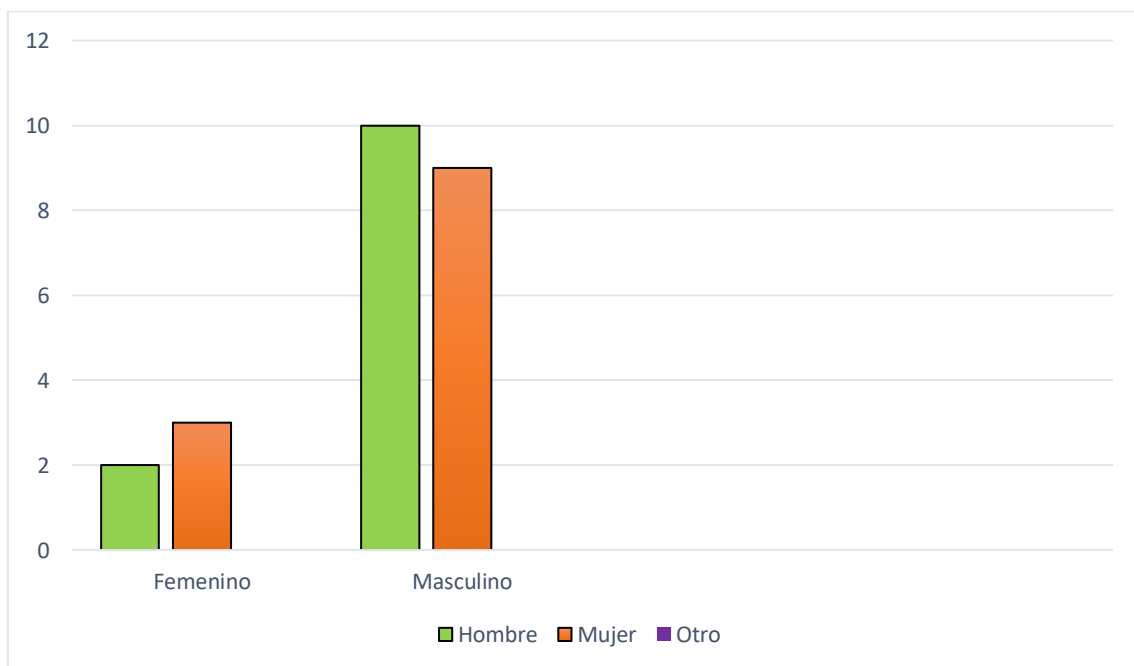
Con esta cuestión se pretendía averiguar si todavía permanecen vigentes los resquicios de la novela rosa y detectivesca. Como se puede comprobar mediante el gráfico solo las alumnas leen novela romántica y solo los alumnos leen novela histórica. Así mismo, aunque luego reconocieron que alguna vez habían leído algún poema, tan solo el alumnado femenino se interesaba por la poesía. Tal vez esto tenga relación con la aparición actual de nuevos grupos de escritoras y escritores que utilizan las redes sociales como plataforma⁵. Es en esta pregunta donde comenzamos a comprobar que las diferencias genéricas también suceden en literatura. Si bien la lectura de obras de ciencia ficción, misterio y terror están más o menos compensadas, nos encontramos con una diferencia clara entre la novela romántica e histórica, y, aunque no debería sorprendernos, nos da cuenta de que la realidad lectora no ha cambiado ni un ápice.

⁵ Autores y autoras como Loreto Sesma, Srta Bebi o Marwan surgen de una red social tan utilizada como Instagram y se convierten gracias a eso en un éxito editorial.



4. En esos libros, ¿el personaje principal suele ser femenino o masculino?

Los resultados de esta encuesta nos sorprenden. Si bien es cierto que esperábamos encontrar una mayoría de personajes masculinos frente a los femeninos, no creíamos que esta fuera a ser tan alta. Tan solo un 16% del lectorado masculino y un 25% del femenino leen libros cuya protagonista sea una mujer. En este primer análisis no pudimos comprobar la razón de estos datos, pero sí lo hicimos en las actividades posteriores donde el alumnado pudo dar una opinión más formada y extensa.



5. Si pudieras ser un personaje de una obra, ¿quién serías?

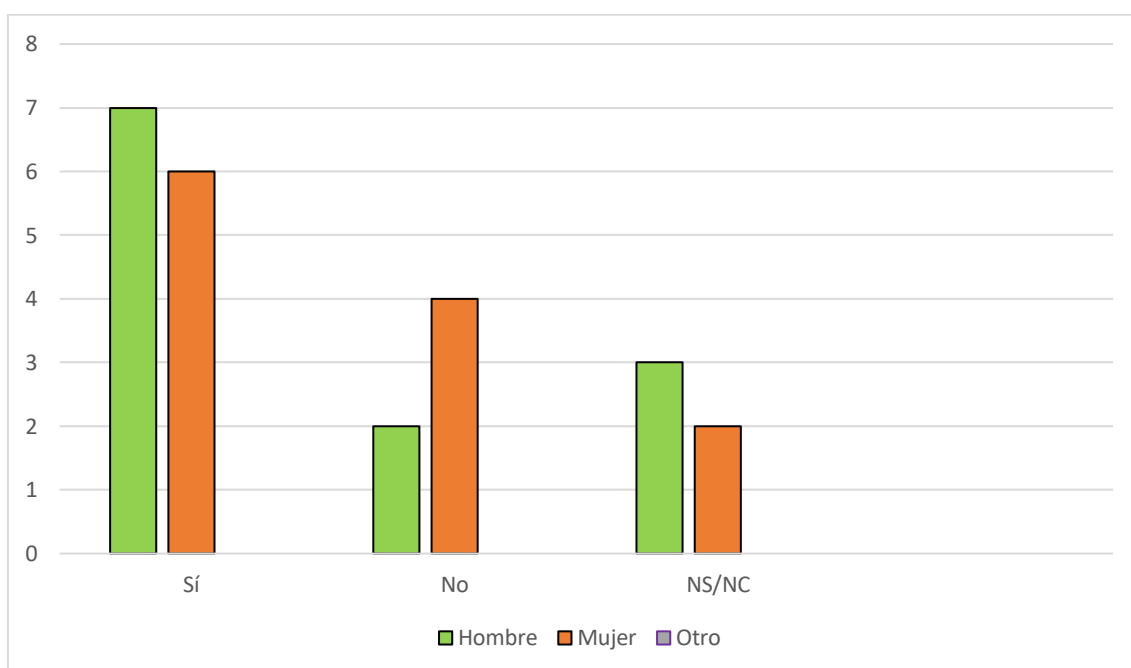
Esta fue la única pregunta de respuesta libre que se le planteó al alumnado. No se quiso proporcionar unos nombres debido a que de esta manera se coartaría la libertad de nuestros alumnos y alumnas al decidir con quién se sienten más identificados. Por este mismo motivo no se ha querido especificar o dividir entre personajes masculinos y femeninos, a pesar de que corríamos el riesgo de encontrarnos una escasa cantidad de personajes femeninos. Esta cuestión está específicamente planteada para acercarnos a los modelos que persiguen a la hora de construir su identidad individual. Entre los personajes escogidos encontramos numerosos arquetipos tanto femeninos como masculinos. Los nombres de superhéroes son los que aparecen con mayor asiduidad. El hombre tipo que salva a la humanidad y a su dama de los peligros que los acechan. Es la representación de la masculinidad y la hombría, una demostración de que tienen que ser siempre fuertes y valientes, pero también protectores con las mujeres, indefensas ante el mundo. “Yo querría ser Thor- afirma un alumno- porque podría tener mucho poder sobre todos, que hicieran lo que yo quisiera y, además, todas las chicas me querrían porque sería muy guapo”. Observamos por tanto que otra de las cualidades y aspectos que más valoran es el físico.

Entre los personajes escogidos por las alumnas destacan nombres como Bella, Anastasia o Tessa, todas ellas personajes protagonistas de una historia de amor. Las relaciones de estos libros se basan en un dominio del protagonista masculino sobre el femenino mediante la utilización de promesas de amor eterno que acaban convirtiendo a la protagonista en un ente sumiso a su compañero masculino. Esta sumisión se recrea en la necesidad de “la chica” de cambiar al amor de su vida y hacer de él una mejor persona que se enamore de ella. A través de esta creencia de cambiarlo, cuidar de él, la toxicidad entra en la pareja. Este esquema de personaje se repite en la sociedad y muchas alumnas defienden que ‘se enamoran y su historia es muy bonita...yo quiero una historia igual’. Con esto solo se consolida en el alumnado femenino una posición de sumisión y en el masculino una de dominación.

6. ¿Crees que hay libros “para chicas” y “para chicos”?

Con este interrogante cerrábamos nuestro primer contacto con los alumnos y alumnas. Una pregunta que en un primer momento puede parecernos inocente, pero que tiene un trasfondo cultural muy potente. El debate sobre si existe una escritura femenina y si hay libros dirigidos a un público concreto se ha mantenido a lo largo del tiempo y, aún hoy, sigue generando malestar y disputas en el ámbito literario. Nuestra intención no es

resolver este problema, pero sí hemos creído conveniente realizar esta pregunta para incitar a la reflexión. En la cuestión sobre los tipos de libros que leían, hemos visto una diferenciación clara y, además, estos datos parecen contradictorios si pensamos en que apenas leen libros con personajes femeninos como protagonistas. Esto se debe, como pudimos comprobar después, a que en las novelas románticas no se considera al personaje femenino como protagonista único, a diferencia del resto de géneros en los que el personaje masculino es, para ellos y ellas, claramente el protagonista de la historia. En conclusión, parece que hay una opinión generalizada sobre qué libros “son” para hombres y cuáles para mujeres. Esto está directamente relacionado con la presión social y la pervivencia de este tipo de creencias por parte de las editoriales, que siguen perpetuando los estereotipos de género.



Como conclusión en este apartado, advertimos que los roles de género se siguen encontrando también en la literatura y en las obras juveniles. Es cierto que algunos alumnos apuntaron personajes como Sherlock Holmes que dista en una primera lectura con lo hegemónicamente masculino, pero que, si releemos con atención, no distan tanto de los otros personajes masculinos, y su relación con las mujeres sigue siendo de subordinación. Por otro lado, sí se perciben en las elecciones de las alumnas, que nombraron también a Katniss o Hermione, que su concepto de mujer fuerte está conformado bajo una óptica de lo masculino, o, por lo menos, se le atribuyen cualidades que han sido atribuidas siempre a lo masculino.

2.3 La nueva vida de Dulcinea: una propuesta de escritura creativa en el aula

Como segunda actividad y, una vez realizada la LMP sobre *el Quijote*, se procede a realizar la lectura de las descripciones que en él se hacen sobre los personajes principales. Nos sorprende observar que en el libro de texto que se utiliza en el centro como apoyo, solo se habla de Don Quijote y Sancho Panza como personajes principales, puesto que parecen olvidar que también lo es Dulcinea, a la que dedican unas escasas cinco líneas. Es por esta razón por la que se les ofrece una explicación más profunda sobre el personaje antes de encomendarles la siguiente tarea. Asimismo, se les pide que investiguen sobre el personaje de la pastora Marcela y comparen ambos personajes femeninos.

Después de esto se inicia un debate sobre los personajes del Quijote: ¿cómo son? ¿Qué valor tienen para la historia? ¿Os sentiríais identificados o identificadas con ellos?

Las respuestas son variadas, pero giran en torno a una misma propuesta: sí querría ser como Don Quijote o Sancho, incluso como Rocinante, pero solo una alumna nombra a Dulcinea: “Me gustaría ser Dulcinea porque en esa época podías quedarte en casa y que tu caballero andante luchara por ti”.

El hecho de que el personaje femenino que más peso tiene en la obra fuera escogido tan solo una vez y por su relación con Don Quijote era algo esperado y no sorprendente, por eso, centramos la siguiente actividad en conocer cómo pensaban que sería la vida de Dulcinea tanto en ese momento de la historia como en la actualidad. Esta actividad se realizó en grupo y generó cinco respuestas distintas.

Todos los grupos coincidieron en algunos aspectos sobre la vida de la Dulcinea de la época: Dulcinea era la típica ama de casa que tenía una vida aburrida y que deseaba que un hombre la quisiera. Siempre estaba cuidando de sus hermanos y su padre así que cuando Don Quijote se fijó en ella se alegró muchísimo porque finalmente alguien la querría, lucharía por ella y la salvaría.

En cuanto a la Dulcinea actual, las historias fueron diversas y plurales:

El grupo de *los Sanchos* escribió la historia de una joven Dulcinea cuya aspiración era ser artista. Su obra giraba en torno a las andanzas de un valeroso caballero y su fiel escudero y en todos sus cuadros aparecían ellos. Con su obra se hizo multimillonaria y se

casó con un hombre muy poderoso y rico también con el que vivió una bonita historia de amor.

El grupo de *los Quijotescos* pensó que Dulcinea sería una hacker que trabajaría descubriendo mafiosos y encerrándolos de por vida en la cárcel. En su historia, trabajaba para encontrar al malvado Alonso y a Sancho, que habían robado muchos millones en acciones y se habían dado a la fuga. A pesar de que Dulcinea estaba en el bando contrario, cuando consiguió capturar a Alonso se enamoró completamente de él y lo dejó escapar.

El tercer grupo, *los Panchos*, convirtieron a Dulcinea en una influencer para la que lo más importante era la moda y salir de compras por Madrid con sus amigas. Un día una marca muy importante contacta con ella y hace una sesión de fotos en la que participa un famoso modelo musculoso que se hacía llamar Quijote, por su apellido. Empiezan a quedar y él le pide que se casen. Así, ella se muda con él a Los Ángeles y siguen siendo famosos juntos.

En el grupo de *los Molinos* hubo diferencias de opiniones, pero finalmente dotaron a Dulcinea de conocimientos circenses y la configuraron como la trapecista del circo de los horrores que realizaba el número entre las apariciones de las bestias salvajes a las que dominaban un dúo de fuertes hombres. Dulcinea, hija del dueño del circo, aparecía en los intermedios para que los espectadores la vieran bailar y recorrer su larga cuerda con el triciclo mientras los protagonistas del espectáculo se preparaban. No era feliz, anotan, ella quería ser profesora, pero se conformaba por su padre.

Por último, el grupo de *los Rocinantes* escribieron la historia de Dulcinea como una adolescente de tercero de la ESO que leía muchas novelas sobre caballeros y quería convertirse en uno. Como la época no acompañaba, decidió ser escritora y escribir nuevas historias sobre Don Quijote de la Mancha que era su caballero favorito.

El análisis de estas historias es bastante claro. Todas las Dulcineas terminan estando al final, de una manera u otra, al servicio de un hombre y es entonces cuando encuentran la felicidad. Tres de los cinco grupos alumnos y alumnas concibe la vida de Dulcinea con una historia de amor con un hombre que la proteja y alrededor del cual giran. Este pensamiento arraigado en la sociedad es una muestra de la otredad. El “yo” de la mujer no existe sin el otro del hombre, pero cuando preguntamos al alumnado cómo sería la vida de Don Quijote, la historia era muy contraria, Don Quijote no necesitaría a ninguna

mujer a su lado para triunfar: “Profe, es que Don Quijote tendría éxito, podría tener a muchas mujeres”.

En el caso de las tres primeras historias, Dulcinea comienza siendo un prototipo de mujer fuerte y trabajadora que tiene unos sueños y puede conseguirlos por sí misma. Pero cuando conoce al que será su pareja, lo deja todo por él.

La cuarta historia es diferente. En ella Dulcinea no deja su vida por el amor, sino que deja de hacer lo que quiere por su padre, el dueño del circo, y se convierte en un mero espectáculo en sí misma. Dulcinea pierde su identidad personal y sólo hace lo que su padre le obliga a hacer. Este es otro tipo de sumisión que también está muy interiorizado en la sociedad.

Por último, la quinta Dulcinea tampoco deja su vida por amor, sino que ella se dedica a escribir sobre lo que le gusta, la caballería, y escribe sobre Don Quijote, que será el protagonista de su vida. Si bien es cierto que no es una relación real sino escritor-personaje, al final del relato lo importante es Don Quijote.

Vemos por tanto que, socialmente, todavía existe una creencia de una serie de roles de género que deben cumplirse y estos se plasman también en la literatura, no solo en la que leen sino también en la que escriben.

2.4 Descripciones... ¿comprometidas?: Debate sobre los personajes femeninos del Quijote.

Durante todo el trabajo, se han ido planteando hipótesis sobre qué piensan, qué sienten o cómo se configuran los y las adolescentes en el centro escolar. A través de las encuestas y la creación literaria de fragmentos sobre una supuesta vida actual de Dulcinea hemos podido comprobar cuál es su opinión sobre lo que debería hacer o cómo debería comportarse una mujer.

La base de los escritos anteriores es clave para realizar una reflexión acerca de la sociedad en la que se escribió el Quijote y la nuestra, y qué es lo que ha cambiado y lo que no. Por ello, se incita a que el alumnado realice una reflexión tanto interna como externa respecto al papel de las mujeres en la sociedad tanto actual como áurea.

Para ello partimos de los textos extraídos del Quijote y las nuevas creaciones de nuestro alumnado. De esta manera las descripciones de Dulcinea y el episodio de la pastora Marcela son propuestos como punto de partida para trabajar sobre los estereotipos

femeninos de la época. Tras la lectura detenida, empiezan a escucharse voces que quieren participar en el debate.

Lo primero que se escucha en el aula es “entonces, ¿Dulcinea era guapa o no?” seguido de un “Chico, qué más da eso, ¿no has entendido nada?”. La voz que contesta es una alumna que, confiada, comienza su discurso: “A mí me hace pensar que lo único que le importaba a Don Quijote era que Dulcinea fuera una dama perfecta que cuando volviera de sus batallas le cuidara y le cocinara. Es como si quisiera solo una ama de casa”. Otro alumno añade: “sí, la verdad es que debería escribir un poco más sobre cómo es ella. Cervantes describe mucho a Don Quijote y a Sancho, o, bueno, su personalidad...pero muy poco a Dulcinea y creo que también es interesante”.

También hubo opiniones contrarias que se basaban en la idea de que Dulcinea no es tan importante para la historia porque los que verdaderamente importan son Don Quijote y Sancho porque “son muy valientes y los que realizan las aventuras”, “además, profe, Dulcinea no sale en el libro de texto así que tan importante no será”.

Para solucionar la duda sobre la importancia de Dulcinea leímos el fragmento sobre qué debe tener alguien para convertirse en caballero y entonces comprendieron: “¿entonces si no hay una dama no puede haber caballero?” “No, porque si no, no tiene a nadie a quién proteger, además ella se quedaría sola...”.

En sus respuestas podemos encontrar integrada la creencia sobre la falsa importancia de las mujeres en la literatura como personajes relevantes por su implicación con el personaje masculino principal como “cuidadoras” o “madres”. Es el *complejo de salvadora* que se encuentra enraizado en la sociedad y al que un alto porcentaje de mujeres no deconstruidas se exponen diariamente en su vida personal porque se les ha inculcado de manera performativa desde su infancia.

Dulcinea no es la salvadora de Don Quijote, pero a lo largo de la novela se le da ese poder. Tanto es así que en diversas ocasiones Don Quijote sana por el supuesto amor de su dama y debe regresar convertido en el más valioso caballero por la misma razón. Es un enfermo de amor y ella, una mujer despiadada que no se rinde ante sus encantos.

De la misma manera se trata a Marcela. La pastora quiere ser libre y ser dueña de sí misma. Cuando tras la lectura de los capítulos se les pregunta a los alumnos y alumnas por ella, nos encontramos con sus defensores porque “hace lo que quiere” y sus

detractores porque “no entiendo por qué no se casa, viviría más feliz”. Ambas respuestas son aportadas por dos alumnas a las que se les pide que intenten defender la idea contraria. Finalmente, la opinión generalizada es que Marcela es un personaje más cercano a la realidad actual que a la época del Quijote porque en esa época “una mujer tendría que casarse sí o sí, pero ahora puede elegir”.

Además, después de la lectura de este cuento intercalado, muchos de los alumnos y alumnas están de acuerdo con que, aunque no es culpa de Marcela que Grisóstomo muera, podía “haberle hecho caso, que no le costaba nada”. He aquí el tópico de la *Belle damme sans merci* que no desaparece con el paso del tiempo y que, a pesar de comenzar en la literatura, se ha interiorizado por la sociedad.

Esta no es sino otra muestra del carácter performativo que posee la literatura, siendo esta un factor y no una consecuencia.

Marcela y Dulcinea son personajes fuertes que no sucumben a lo que se espera de ellas, a lo establecido, pero a pesar de ello, a los ojos del lector siguen sin comprenderse como tal. Si bien es cierto que la actividad terminó con una reflexión similar a la que acaba de anotarse, gran parte del alumnado seguía pensando como en un primer momento que no había nada incorrecto en ese tratamiento.

2.5 First Dates

La siguiente actividad fue la mejor valorada por el alumnado. Trabajar los personajes ayuda a la comprensión del texto en tanto en cuanto el alumnado se siente más atraído por él ya que puede ver en alguno de ellos partes de su identidad. A través del estudio comparativo de personajes se analizan también características claves de la obra que pueden aprender de una manera más sencilla que memorizando las páginas del libro de texto.

El juego de roles es una estrategia didáctica de carácter lúdico que, como establece Vargas (1992), “busca analizar las diferentes actitudes y reacciones de las personas frente a situaciones o realidades concretas” (p.34).

Bajo estos parámetros se crea *El First Dates de 3ºD*. Esta tarea surge como respuesta a la demanda por parte del alumnado de actividades dinámicas y otros métodos de enseñanza que abandonasen lo establecido. Se pensó que una forma atrevida y diferente de enseñar los personajes y cerrar así la explicación de estos era acercándoselos a su

propia realidad. Para ello, se selecciona un programa televisivo que conocen, *First Dates*, y, siguiendo su esquema, comenzamos el juego de rol.

Con esta actividad se busca fomentar la crítica literaria a través de los personajes haciendo uso de algo tan común y básico como un programa de televisión para mostrar al alumnado que la literatura puede manifestarse en todos los aspectos de la vida y en cualquier situación.

Por otro lado, esta práctica tiene como trasfondo no solo el acercamiento de la obra a su realidad sino una reflexión sobre “la necesidad imperiosa” que la población tiene de buscar pareja y si esto es o no es algo aprehendido. Parte de este debate surgió en la actividad anterior con el episodio de Marcela y, aunque este personaje no ha sido elegido para formar parte del *First dates*, algunos alumnos y alumnas preguntan por ella, “Y Marcela, ¿Por qué no sale?”. “Porque ella no quería casarse, que lo vimos ayer”, contesta una alumna. Con este breve diálogo comprendemos que han asimilado bastante la teoría sobre la pastora y su libertad de decisión.

El cartel es lo primero que se prepara para que, al entrar en clase, los alumnos y alumnas entren en situación. Sus rostros manifiestan cierto impacto, sobre todo cuando ven proyectado sobre la pizarra la imagen editada de los personajes del *Quijote* sobre el fondo característico del programa. Además, se sorprenden al ver que las mesas están colocadas de dos en dos, cambiando así la distribución habitual de los pupitres en el aula para que los alumnos y alumnas vayan rotando conforme a un esquema elaborado previamente:

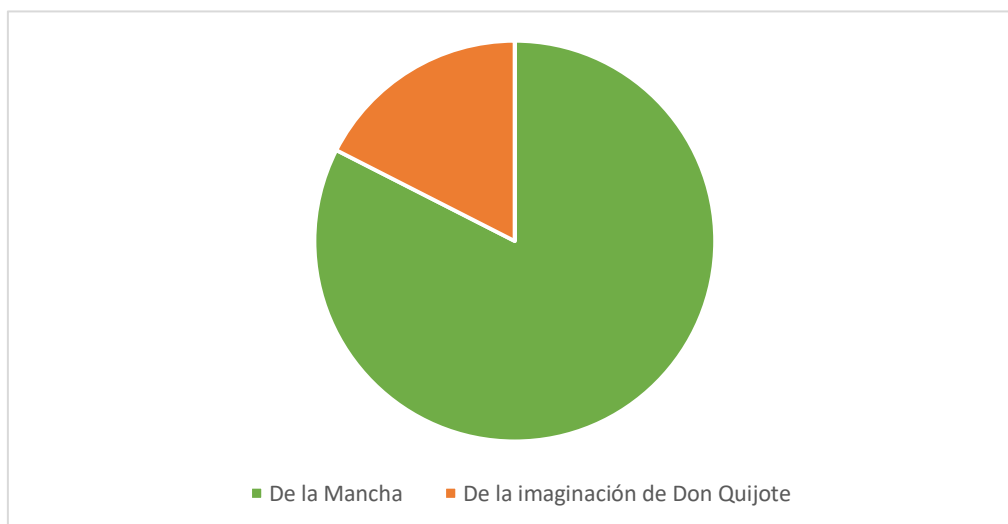
Don Quijote - Sancho	Dulcinea - Rocinante
Don Quijote -Rocinante	Dulcinea -Sancho
Sancho - Rocinante	Don Quijote - Dulcinea

Las parejas se crean al azar mediante los papeles con los nombres que aparecían en el *Edukit* proporcionado y todos los alumnos y alumnas compartirán mesa con el resto. Los turnos serán de 10 minutos cada uno y cumplimentarán un formulario con las siguientes preguntas:

1. ¿De dónde eres?

La primera pregunta responde algo tan sencillo a priori como el lugar de nacimiento de los personajes. Con ella se quiere comprobar si han leído bien los fragmentos que se les han proporcionado sobre Don Quijote y Sancho. Además, esta cuestión contiene uno de los debates quijotescos más importantes: ¿de dónde es Dulcinea?

Así, el alumnado se debate entre dos respuestas distintas:



2. ¿Qué te gusta leer? ¿Por qué?

Con esta cuestión no solo nos adentramos en el tema del género sino también en el de las clases sociales. En la época en la que se escribe el *Quijote* solo la nobleza tenía acceso a la lectura. Somos conscientes de que el famoso hidalgo es lector antes de lograr ese título, es más, él quiere convertirse en caballero debido a la lectura obsesiva de libros de caballería, pero al plantear esta pregunta hemos tenido en cuenta que los alumnos y alumnas piensan en el Don Quijote caballero ilustrado y no en Alonso Quijano. Por tanto, solamente una cuarta parte del alumnado podría responder directamente que sí, reafirmando su posición social. En cambio, ni Rocinante por el hecho de ser un caballo, ni Sancho Panza por su condición social de labrador sin alfabetizar, ni Dulcinea fundamentalmente por el hecho de ser mujer labradora podrían responder afirmativamente a la pregunta planteada, aunque sí alegan que les gustaría hacerlo porque a través de la lectura se pueden vivir otras vidas y conocer nuevos mundos con los que de ninguna otra manera se atreverían a soñar.

3. ¿Te gusta viajar? ¿Has salido de España?

Teóricamente la única que no podría viajar sería Dulcinea por el hecho de ser mujer. A pesar de esto, muchas de las respuestas de los alumnos y alumnas que asumieron este personaje son “viajo mucho, en la mente de Don Quijote”. Así pues, ni siquiera le conceden la opción de elegir, sino que asumen que el único camino que tiene para viajar es hacerlo a través de la imaginación del caballero. En cambio, hasta Rocinante puede viajar.

Don Quijote	Sancho	Rocinante	Dulcinea
Sí, pero no he salido de España.	Sí y no he salido de España	Viajo constantemente con Don Quijote.	No, porque no tengo dinero y no puedo dejar las cosas que tengo que hacer en casa.
Sí, le encanta viajar por toda España.	Sí, he viajado mucho con Don Quijote.	Si, con Don Quijote, pero a veces se hace pesado.	Me gustaría viajar, pero no puedo hacerlo, debo cuidar de mi casa.
Sí, me gusta ir de aventuras con Rocinante y Sancho.	Me gusta, pero no he salido de España.	Voy a donde va mi amo así que no he salido de España.	Voy allá donde vaya Don Quijote, en su imaginación, pero me gustaría ir a París que es la ciudad del amor.

4. ¿Qué te gusta hacer en tu tiempo libre?

En qué se emplea el tiempo libre es un claro distintivo de los roles sociales de nuestros personajes al igual que de nuestros alumnos y alumnas. El alumnado que representaba el papel de Don Quijote afirma que lo dedican a leer, batallar y pensar en su amada; Sancho, como buen escudero al servicio de su señor, no dispone de tiempo libre; en el caso de Rocinante lo dedican a holgazanear y a comer hierba y las personas que se convierten en Dulcinea viven sus horas de holganza pensando en cómo hacer feliz a su señor, mientras cosen o cocinan.

Don Quijote	Sancho	Rocinante	Dulcinea ⁶
Leer novelas de caballerías, nunca es suficiente.	Dormir, aunque no puedo hacerlo muy a menudo, solo cuando Don Quijote lee.	Comer, galopar y dormir.	Coser tapices y comer arcilla para que mi cara se vuelva más blanca.
Imaginar que soy un caballero y gano todas las batallas.	Beber vino, estar el campo con los cerdos	Comer y dormir	Probarse nuevos vestidos y peinarme.
Siempre que no estoy peleando pienso en Dulcinea y suspiro por ella.	Disfrutar de una buena comida y descansar.	Pastar en el césped y salir con su amo de aventuras.	Me gusta embellecerme el rostro con cremas, peinarme el pelo, coser, bordar y cocinar.

5. ¿Tienes familia?

La finalidad de este planteamiento es ver si los valores familiares típicos atribuidos a cada género se siguen manifestando de la misma manera en la actualidad. Como se ha planteado en la parte teórica, hay un sentimiento de proteccionismo familiar asumido por las mujeres que también se muestra en los personajes del Quijote. Muchos de los Sanchos han respondido que sí tenían familia, en concreto, una mujer que les espera en casa. Por otro lado, las personas que tenían el papel de Dulcinea, asumiendo su papel de personaje imaginario, responden que no pueden tener familia pero que sí les gustaría tener hijos y casarse si fueran reales. En contraposición, las que interpretan a Don Quijote en su mayor parte dicen no tener tiempo para esas tonterías porque quieren vivir todas las aventuras posibles.

6. ¿Cómo son tus amigos? ¿Qué soléis hacer?

Conocer el entorno de los personajes y las actividades inherentes a él era la función de esta pregunta. Tal y como esperábamos, en muchas de las respuestas aparecen

⁶ A pesar de que se estudiaron en clase tanto la descripción que hace Don Quijote como la que hace Sancho, todas las respuestas hacían referencia a la primera descripción y se pasó por alto la segunda.

los nombres del resto de personajes principales, pero otras personas nos sorprenden diciendo que no tienen amigos.

Mis amigos son un caballo y Sancho.	No tengo amigos.
Sancho y Rocinante y solemos viajar	No tengo, solo me dedico a Don Quijote.
Tengo uno que se llama Sancho y solemos ir a vivir aventuras.	No tiene amigos, solo compañeros de aventuras.
Considero a Don Quijote uno de mis mejores amigos, pero me llevo bien con todo el pueblo.	No tengo, no los necesito.

Por otro lado, nos llaman la atención dos cosas: la primera es que nadie ha nombrado a Marcela como amiga de ninguno de los personajes a pesar de haber trabajado su historia en clase, y la segunda son las declaraciones de las “Dulcineas” que no plantean una relación amistosa con el resto de los protagonistas masculinos:

Vamos a pasear y a charlar. Mis amigas son mujeres que trabajan conmigo y tienen un parecido similar.
Yo con mis amigas suelo dar una vuelta y hacer manualidades.
Son muy generosas y guapas. Nos gusta dar una vuelta por Burgos.

7. Descríbete físicamente.

El estudio de las descripciones de los personajes a través de los textos les sirve para responder a esta pregunta. Todos los Quijotes se describen haciendo referencia a su edad; los Sanchos a su corporalidad; los Rocinantes a su pelaje y las Dulcineas a su belleza típica de los Siglos de Oro. Nos llama la atención que ninguno de nuestros alumnos y alumnas haga referencia a la descripción de Aldonza Lorenzo, sino que se centran en la descripción de Dulcinea como la dama bella que hace suspirar a Don Quijote. En cambio, aunque la descripción era física, muchos de las respuestas sobre Don Quijote incluyen rasgos como “valiente” y “cualificado”.

8. Si no hicieras lo que haces, ¿qué te gustaría hacer?

Quizá esta pregunta y la siguiente sean las más directas en cuanto a dejar ver la intención performativa que se esconde tras ellas. Las posibilidades de los personajes

masculinos se estiman infinitas mientras que las de Dulcinea escasean. Les preguntamos al alumnado si esto se debía a que estaban contestando como si fueran los personajes y nos responden que sí, pero que en la actualidad sigue siendo así. “Yo no podría ser cura, por ejemplo” dice una alumna. “¿Para qué quieres serlo?” contesta un alumno, “no lo sé, pero, aunque quisiera no podría, igual que tendría difícil ser piloto de carreras o DJ”. Entre los trabajos y dedicaciones de los personajes del Quijote no encontramos nada tan actual y responden a los patrones de la época, pero, aun así, se ve una clara imposibilidad de Dulcinea para conseguir algo mejor que no esté vinculado directamente a lo que se considera adecuado a su género. Mientras, las aspiraciones de Don Quijote no cambian porque ya ha alcanzado su destino y, en cambio, mientras Rocinante piensa en una vida tranquila y sin dificultades, Sancho sueña con un futuro mejor con reconocimiento y poder.

Don Quijote	Sancho	Rocinante	Dulcinea
Dudo que dejar de hacer lo que hago.	Ser un gran noble y tener muchas tierras.	Pasar todo el día durmiendo y despreocuparme de todo.	Me gustaría ser princesa.
Nada más: leer libros y vivir.	Ser Duque para viajar fuera de España.	Caballo de llevar mercancía.	Me gustaría ser una princesa más guapa y refinada.
Mejorar estamentalmente hablando y ser más reconocido.	Sería rey de mi propia isla.	Caballo de carreras.	Modelo.

9. Si tuvieras el otro género, ¿crees que estarías haciendo lo mismo? ¿Por qué?

La última incógnita se plantea como un reto. Si bien el resto de las preguntas estaban vinculadas a una serie de respuestas considerablemente marcadas por su conocimiento sobre la vida de los personajes que habían leído en los fragmentos, esta es totalmente libre. Se busca con esto darles un breve espacio para la imaginación que enlazarán con la última actividad que realizarán posteriormente. En un primer momento

pensamos que tal vez la pregunta pudiera generar confusión en el alumnado por no tener muy clara la distinción de género y sexo, pero nadie nos preguntó qué quería decir esa pregunta, simplemente lo asumieron. Del mismo modo, obtuvimos dos líneas de respuesta contrarias:

1. Las personas que defendían que estarían haciendo lo mismo porque el género no importa:

Por supuesto, mi género no influiría en nada en mi imaginación.
Por supuesto, su género no afecta a sus intereses.
Sí, porque el género es indiferente

2. Las que negaban rotundamente esa posibilidad y establecían grandes diferencias:

No haría lo mismo porque las mujeres se encargan de la casa.
No, sería la mujer acompañante de un caballero.
Probablemente no, ya que no me habrían dejado leer esos libros.
No, porque le hubiesen tomado por loca y criticado por irse a vivir aventuras con un caballo y Sancho.
No haría lo mismo porque las mujeres no pueden ser caballeras y ser libres para hacer ciertas cosas.

Destacamos dentro de este segundo grupo dos subgrupos:

1. Los que creen que no importa, porque se colocan desde la posición de Rocinante, es decir, de ser una yegua y no uno de los personajes humanos:

Sí, porque todos los caballos hacen lo mismo.
Haría lo mismo, ser una yegua sería indiferente, somos caballos.
Sí, porque el género en caballos no cambia nada.

2. Las Dulcineas que cambian momentáneamente se género y descubren las posibilidades que podrían tener:

No, porque haría cosas como ir a luchas, cosas que no dejan hacer a las chicas.
Sería el mejor amigo de Don Quijote y no su mujer porque en realidad tenemos mucho en común, en cambio ahora me dedico a él.
No, saldría con amigos y me emborracharía.

No, me gustaría salir de fiesta ya que ahora no puede al estar tan controlada y vigilada por otros hombres.
No estaría haciendo lo mismo porque ese trabajo es muy duro y estaría cuidando de mi familia y haciendo tareas del hogar.
No, porque haría otras cosas como hacer la compra o cuidar de mis hijos.

Estas preguntas son planteadas tras haber realizado el estudio previo de los personajes mediante una LMP y la búsqueda de información en casa. Asimismo, recordemos que se han trabajado en clase las descripciones de los personajes a través de los textos adaptados⁷.

No se pretende que las preguntas versen solamente sobre cuestiones de género, pero sí que de forma indirecta todas y cada una de las cuestiones nos proporcionan una información relativa al género.

Como conclusión a esta propuesta podemos afirmar en primer lugar, que los alumnos y alumnas del IES Pedro de Luna se han puesto en la piel de los personajes del Quijote y han superado las expectativas de la actividad. Todo el mundo ha realizado la tarea e incluso ha habido momentos de tranquilidad.

Finalmente, se considera que el conocimiento sobre los personajes, el argumento, el estilo y los temas que trata la obra ya ha sido adquirido y, además, los alumnos y alumnas han disfrutado con ello:

‘Me ha gustado mucho esta actividad porque hemos interactuado con nuevas personas y creo que hemos hecho la actividad muy bien y traíamos la información para responder a las preguntas’.

‘No me lo esperaba, me ha parecido una idea original y graciosa. Le añade creatividad a la hora de enseñar teoría’.

‘Voy a comenzar haciéndote saber que el detalle del cartel de «First Dates» me pareció muy gracioso, al igual que la actividad en sí. Igual hubo poco tiempo para la

⁷ Se utilizarán adaptaciones ya que la lectura del Quijote no entra dentro del plan curricular del centro y nos parece interesante la comprensión total de los textos breves que vamos a utilizar.

primera ronda porque no conocíamos las preguntas, pero después la actividad fue mucho más fluida.’.

2.6 El Quijote del siglo XXI

Por último, y como resultado de la información recabada en las tareas anteriores, se llega a la actividad final: *el Quijote del siglo XXI*, que se centra en recoger las experiencias literarias de cada alumno y alumna con la adaptación *del Quijote* al mismo tiempo que construyen un nuevo relato sobre cómo hubiera sido la obra de Cervantes si se hubiera escrito en la actualidad. Para este trabajo de escritura creativa se retoma en cierta medida la segunda parte de nuestra parte práctica que versaba sobre cómo sería la vida de Dulcinea en la actualidad. Hemos querido sugerirles la realización de esta tarea a los alumnos y alumnas porque creemos que el aprendizaje debe ser circular y que mediante la escritura creativa podrían demostrar:

1. Cómo les gustaría que fueran las obras y qué personajes les parecerían los más interesantes.
2. Cuánto han aprendido sobre el argumento de la obra y sus personajes.

En primer lugar, debemos remarcar que no se les pide una copia de la obra o del argumento, sino que, con lo aprendido y escogiendo los personajes que ellos y ellas deseen, deben reescribir la obra como consideran que sería escrita si se hiciera en la actualidad, en el siglo XXI.

Sus obras podían estar presentadas en el formato que quisieran siempre y cuando estuvieran bien redactadas y siguieran unos parámetros de coherencia y cohesión. Para todo lo demás tenían libertad absoluta de redacción.

Al principio muchos de los alumnos y alumnas no tenían muy claro sobre qué escribir debido a que “no se les ocurría nada”. Poco a poco, y tras varias lecciones sobre la obra cervantina, sus ideas se fueron esclareciendo.

Hemos considerado necesario que una parte de nuestra labor en el aula sea demostrarles que son capaces hasta de escribir un relato. Muchas de las personas del aula empezaron las clases desmotivadas porque la literatura no les gustaba y es por eso por lo que les planteamos este reto, para que vean que ellos y ellas son capaces de producir literatura.

Muchas personas preguntaron también por la extensión del relato. En este punto se nos planteó un dilema. Si bien es necesario que los relatos tengan cierta extensión, ¿no estaríamos coartando su libertad expresiva si pusiéramos un mínimo y un máximo? Por eso comentamos que la extensión sería a su libre elección siempre que fuera mayor de una carilla. Finalmente, no hubo ninguna historia con un número de páginas inferior a tres e incluso dos alumnos, un alumno y una alumna, convirtieron este reto en un pequeño libro encuadernado.

La mayor parte de las historias tienen como protagonistas a Sancho y a Don Quijote y a Rocinante metamorfoseado en diversos objetos como un coche de carreras, entre otros. Son narraciones en las que, a pesar de haber trabajado tanto sus historias, ni Dulcinea ni Marcela son protagonistas, y esta última ni siquiera aparece.

Si bien es cierto que Dulcinea suele mostrarse en las obras, lo hace como en la novela cervantina, subordinada a Don Quijote y convertida en su novia o esposa. Tan solo en una ocasión tendrá un papel principal, como protagonista de uno de los capítulos del libro puesto que cada uno se centra en un personaje y en los que encontraremos a una joven de 24 años abandonada por sus padres y que, aun sintiéndose juzgada por la sociedad, decide revelar que es lesbiana y tiene una relación con la reina. Así, dan el paso de hacer pública su relación y se casan, haciendo que “comenzara un cambio en el que, por fin, en el S.XXI, ponía a la mujer igual que al hombre”.

La otra historia con protagonista femenina está escrita por la única alumna que escogió ser Dulcinea en la actividad de ¿quién te gustaría ser? Su historia, narrada por distintas voces, convierte a Don Quijote en Marilyn, una joven cuyo sueño es ser escritora pero que, debido a sus circunstancias económicas, no ha podido realizar su sueño. Será Aliss (Dulcinea) la que decida el destino de Marilyn puesto que es editora en una de las editoriales más prestigiosas y decide leer algún fragmento de su novela.

Ambas historias, cada una desde sus peculiaridades, nos hacen plantearnos cómo en las dos únicas lecturas en las que una mujer es protagonista, esta está definida por rasgos atribuidos históricamente a los varones.

Por otro lado, hay algunos relatos que ponen de manifiesto varios problemas sociales con los que convivimos diariamente. Uno de ellos introduce la historia con lo siguiente: “El relato será reproducido en una mansión de Youtubers. Durante la historia se verá como los youtubers y su invitada especial hacen pruebas sin sentido, tan solo para

captar la atención y ganar visitas. También el video contendrá ideas y estereotipos actuales machistas y racistas”. Esto nos muestra cómo la actividad de los debates ha creado las dudas suficientes en los alumnos y alumnas como para que hablen de ello.

También encontramos historias basadas en problemas sociales y preocupaciones que se manifiestan diariamente en la sociedad, como la labor de médicos sin fronteras o el alcoholismo. Sin duda, los alumnos y alumnas de 3ºD están concienciados con lo que ocurre a su alrededor e incluso lo plasman de manera literaria.

Finalmente, Don Quijote, Sancho, Rocinante, Dulcinea y Marcela han pasado a formar parte de sus vidas durante las dos semanas que ha durado nuestra estancia en el instituto y tal vez, un día, descubran que las aventuras de estos personajes y su reflexión acerca de ellos está más cercana a la realidad de lo que nunca hubieran llegado a creer.

3. Conclusiones:

La literatura nos brinda la oportunidad única de vivir mil vidas distintas a través de personajes que soñamos con ser y conocer. Gracias a ellos vamos configurando nuestras aspiraciones, metas, deseos e incluso nuestra identidad. A veces, si recorremos el imaginario colectivo, nos encontramos con imágenes de personajes literarios que han quedado integrados en nosotras y nosotros. Uno de esos personajes es Don Quijote, el valeroso caballero cuya historia se ha traducido a más de cincuenta y seis idiomas. Junto a él, su escudero Sancho y su caballo Rocinante que siempre lo acompañan. Pero también Dulcinea, una de las voces femeninas de la obra de cuyo nombre, como del de muchas otras, no quieren acordarse.

Todos estos personajes participan en la configuración de la identidad adolescente desde una óptica performativa que no siempre alcanzamos a ver. A lo largo del trabajo se ha pretendido demostrar que los personajes femeninos de las obras ya sean clásicos u obras de literatura juvenil, se configuran a imagen de los personajes masculinos y siempre subordinados a ellos y esto es algo que está interiorizado en todos nosotros y nosotras. También en las producciones que el alumnado ha ido realizando a lo largo del periodo de prácticas.

Desde la primera actividad hemos podido comprobar que los protagonistas masculinos priman frente a los femeninos en las lecturas que suelen realizar.

Fundamentalmente, afirman algunos alumnas y alumnos, porque no encuentran ningún libro cuya protagonista no termine enamorándose de algún muchacho. Por otro lado, cuando se les da la oportunidad de seleccionar algún personaje de ficción con quien intercambiar su vida, también suelen elegir a personajes masculinos. Los personajes femeninos no escasean en los libros, pero su papel no suele cobrar tanta importancia y sus características no se desarrollan como deberían. Por eso nos parecía tan esencial su estudio, ya que conocerlos podía cambiar su imaginario o, por lo menos, enfocarlo de otra manera. Cuando preguntamos, todo el alumnado quería ser Don Quijote o Sancho; incluso hubo quien, entre risas, dijo que preferiría ser Rocinante, pero solo una alumna escribió Dulcinea en el papel.

Esto se repite en la actividad de creación sobre la vida de Dulcinea. A pesar de haber estudiado al personaje y conocer su historia, los grupos recogieron todos los nombres masculinos, pero ninguno se decantó por ser "*Las Dulcineas*", "es que hay chicos en el grupo, profe" contestaron cuando se les preguntó la razón. Es solo un nombre, pero simboliza mucho más. Ellas pueden querer ser como Don Quijote, pero ellos no pueden Dulcinea, porque se les ha enseñado que no es eso lo correcto y, a través de la repetición, han creído que eso es cierto.

También creen, y esto se observa en sus producciones sobre Dulcinea, que esta debe tener siempre en su vida una figura masculina a la que servir, bien sea su padre o su pareja. Sorprende la heteronormatividad que se observa en sus obras ya que, si bien es cierto que no es algo que se trabajara en los textos de la época que han llegado hasta nosotros, la pluralidad sexual si se trabaja en las obras actuales. También esto es inconsciente y aprehendido y, al final, en la última tarea, dos de los escritos tendrán como protagonistas una Dulcinea dueña de su vida y otra Dulcinea lesbiana. Algo ha cambiado en ellos y ellas durante las clases.

Cabe destacar que a través del estudio de la obra de la filósofa Judith Butler hemos dado nombre a aquello que, a pesar de que haber marcado nuestra vida, muchas veces no hemos sabido cómo denominar: la performatividad de género.

Es algo tan latente y generalizado que ni siquiera caemos en la cuenta de que sucede, y así, sin pensar que pudiéramos recabar información tan valiosa de preguntas a priori tan sencillas, nos encontramos con que todas las respuestas del cuestionario del

First Dates respondían a unos patrones repetitivos y, desde luego, performativos que van desde la imagen de la mujer bella hasta sus obligaciones como mujer.

Dudamos en preguntar si era eso lo que pensaban realmente, y, tras hacerlo, las respuestas generaron un debate entre las personas que afirmaban que estas imágenes habían desaparecido totalmente y las que creían que todavía estaban arraigadas en la sociedad. “Queda mucho por hacer”, dijo una alumna, y todas las personas de la sala estuvimos de acuerdo con ella.

Por último, con los trabajos del Quijote del S.XXI descubrieron que eran capaces de mucho más de lo que creían. Si bien es cierto que, a pesar del trabajo en clase sobre los personajes femeninos, los roles de género no cambiaron en las historias, salvo en las anteriormente nombradas, se esforzaron en algo que no suelen hacer: escribir.

Debido al tiempo pasado en clase y a la consiguiente realización de este trabajo hemos comprendido la importancia de la escritura creativa. Escribir es el vehículo de cambio más poderoso de todos. A través de la escritura damos rienda suelta a nuestros pensamientos, y también podemos deconstruir los de los demás. La lectura y la escritura crítica es algo que se debería inculcar.

Por último, y aunque no es algo vinculado directamente con la parte performativa del trabajo, hemos querido recuperar para finalizar una valoración que realizó una de nuestras alumnas: “Gracias por tus clases, de verdad. Has conseguido que una obra de hace muchos siglos nos llegue y nos parezca algo casi actual y eso es algo muy difícil. Yo, por mi parte, ya tengo en casa la versión adaptada del Quijote”.

Las obras literarias llegan a nuestras vidas para formar parte de ellas, ya sea como lecturas obligatorias en el ámbito escolar o como lecturas escogidas dentro y fuera de él. Los docentes debemos ampliar su conocimiento sobre todo tipo de obras para que su interés lector sea cada vez mayor y, al mismo tiempo, animar al alumnado a escribir sus propias obras. La deconstrucción de patrones performativos puede realizarse a través de la literatura como ha quedado expuesto en el trabajo, y hay muchas personas que dejan que sus escritos queden escondidos en el cajón de su mesita de noche... tal vez, en uno o en varios de ellos esté el cambio.

4. Bibliografía:

- ACOSTA GÓMEZ, L. (1989), *El lector y la obra: Teoría de la recepción literaria*. Madrid. Gredos. Recuperado de:
http://cmap.javeriana.edu.co/servlet/SBReadResourceServlet?rid=1266538925651_1128850990_1898 [23.11.19]
- ALLEN, J. J. (1990), El desarrollo de Dulcinea y la evolución de Don Quijote. *Nueva Revista de Filología Hispánica* (NRFH), 38(2), Recuperado de:
<https://doi.org/10.24201/nrfh.v38i2.816> [02.01.2020]
- ALONSO, F. (2007), La importancia de la literatura en la escuela y en la casa. Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de:
http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/la-importancia-de-la-literatura-en-la-escuela-y-en-la-casa-0/html/016800a8-82b2-11df-acc7-002185ce6064_2.html
[25.11.19]
- AUSTIN, J.L., (1962), *Cómo hacer cosas con palabras*. Barcelona. Paidós.
- BARTHES, R. (1968), “La muerte del autor”, en *El susurro del lenguaje*. Barcelona. Paidós. 1987.
- BIKANDI, U Y ABASCAL D (coord.), (2011), *Lengua castellana y literatura: investigación, innovación y buenas prácticas*. Graó. Ministerio de Educación Cultura y Deporte, Secretaría General Técnica
- BUTLER, J. (1989), *El género en disputa*. Barcelona. Paidós.
- BUTLER, J. (2004), *Deshacer el género*. Barcelona. Paidós.
- BUTLER, J. (2004), *Lenguaje, poder e identidad*. Madrid. Síntesis.
- CAJÍAS, HUÁSCAR J. (1999), Estigma e identidad. Una aproximación a la cuestión juvenil. *Última Década*, núm. 10, Centro de Estudios Sociales Valparaíso, Chile. Recuperado de:
<https://www.redalyc.org/pdf/195/19501008.pdf> [20.01.2020]
- CAZAU, P. (s.f), Estilos de aprendizaje: Generalidades. Recuperado de:
http://pcazau.galeon.com/guia_esti01.htm. [02/06/2019]

CENTRE DE CREACIÓ DEL COS I EL MOVIMENT. (2012), Glosario 03 Performatividad (según John L. Austen y Roland Barthes). Recuperado de <http://granerbcn.cat/tag/performatividad/> [13.01.20]

CERVANTES, M, (1994), *Don Quijote de la Mancha*, Barcelona. Planeta.

CHINCHILLA RODRÍGUEZ, E. (2009), Jugando con personajes literarios. *Revista Educación* [en línea] Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=44015082003> [10.6.19]

COLOMER, T (2001), La enseñanza de la literatura como construcción de sentido. *Lectura y vida*. Recuperado de:

http://www.lecturayvida.fahce.unlp.edu.ar/numeros/a22n1/22_01_Colomer.pdf

[19.01.2020]

HERNÁN RAMÍREZ, H. (2016), Tres personajes femeninos en El Quijote. *Revista de Estudios Sociales*, n.o 57. Recuperado de: <https://doi.org/10.7440/res57.2016.09> [28.12.2019]

FUENTES, MJ, (2004), La deconstrucción de Dulcinea. Bases medievales de los modelos femeninos en el Quijote. *Espacio, Tiempo y Forma, Serie III, Hª Medieval*. Recuperado de: <http://revistas.uned.es/index.php/ETFIII/article/view/3721> [21.01.2020]

MÁRQUEZ, H, (1990), *La representación de los personajes femeninos en el Quijote*. Madrid. José Porrúa Turanzas editores.

MARTINEZ, R., RODRÍGUEZ, B.P. (2011), Estrategias de comprensión lectora mediadas por TIC. Una alternativa para mejorar las capacidades lectoras en secundaria. En *Escenarios*, 9(2). Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4495466> [12.11.21019]

Mejías, C. (2016), *Los EDUkits de la Escuela de Educación Disruptiva: Manual de autoedición para docentes inquietos*. Madrid. Fundación telefónica. Recuperado de: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/EDUkits%20\(1\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/EDUkits%20(1).pdf) [23.1.20]

MENDOZA FILLOLA, A. (2008), La educación literaria. bases para la formación de la competencia lecto-literaria. Alicante. Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes. Recuperado de: <http://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcf19d9> [20.11.2019]

PERALBO, M., PORTO, A., BARCA, A., RISSO, A., MAYOR, M.A.* Y GARCÍA, M. (2009), Comprensión lectora y rendimiento escolar: cómo mejorar la comprensión de textos en

secundaria obligatoria en *Actas do X Congresso Internacional Galego-Português de Psicopedagogia*. Braga: Universidade do Minho. Recuperado de: <http://www.educacion.udc.es/grupos/gipdae/documentos/congreso/Xcongreso/pdfs/t9/t5.pdf> [30.12.2019]

PIAGET (1985) en SANCHEZ-FERRER, ESTER (s.f), *La crisis de identidad en la adolescencia a través de Alicia en el País de las Maravillas y Alicia a Través del Espejo de Lewis Carroll*. Trabajo de Máster. Recuperado de: <http://webs.ucm.es/BUCM/revcul/e-learning-innova/187/art2651.pdf> [23.01.2019]

RAMÍREZ BELMONTE, C. (2008), Concepto de género: reflexiones. *Revista Ensayos*. Recuperado de: [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ConceptoDeGenero-3003530%20\(3\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ConceptoDeGenero-3003530%20(3).pdf) [21.10.2019]

RUBIO, F. coord. (2005), *El "Quijote" en clave de mujer/es*. Madrid. Universidad Complutense de Madrid.

SCHLEGEL, A. (1990), Gender Meanings: General and Specific en *Beyond the Second Sex: New Directions in the Anthropology of Gender*. Sanday y Goodenough, editoras, Philadelphia. University of Pennsylvania Press.

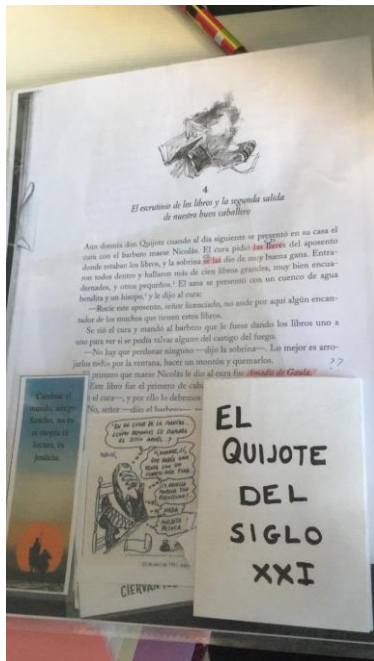
SCHUJER, S. (2012), Importancia de la ficción en la construcción del sujeto. *IV jornadas de Poéticas de la literatura argentina para niños*. La plata. Recuperado de http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1586/ev.1586.pdf [18.12.2019]

SOLANO PINTO, N; MANZANAL MARTÍNEZ, A; JIMÉNEZ-TARACIDO, L (2016), Estrategias de aprendizaje, comprensión lectora y rendimiento académico en Educación Secundaria. *Psicología Escolar e Educacional*, vol. 20, núm. Paraná, Brasil-Associação Brasileira de Psicologia Escolar e Educacional. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=282349447004> [15.12.2019]

SOLÉ, I. (2006), *Estrategias de lectura* (16ªEd.). Barcelona: Graó.

5. Anexos

1. Edukit



2. First Dates 3ºD



3. Elección de personajes

Avalia Caranzo Ibáñez 3ºB

¿Qué personaje te gustaría ser de El Quijote?
Me gustaría ser Sancho Panza, porque su señor es Don Quijote. Un hidalgo con inteligencia y ganas de ser caballero. Lo malo, que está un poco loco y vende todo para comprar más libros.

A mi me gustaría ser Don Quijote porque es el protagonista y le gusta ir de aventuras.

Óscar Casanova

os Sanchos

Yo querría ser Rocinante porque ser un caballo sería una experiencia nueva. Además, disfrutaría siguiendo a Don Quijote a todas sus aventuras, y la gente trata con amabilidad a los animales.

Jorge Guerra 3º-D

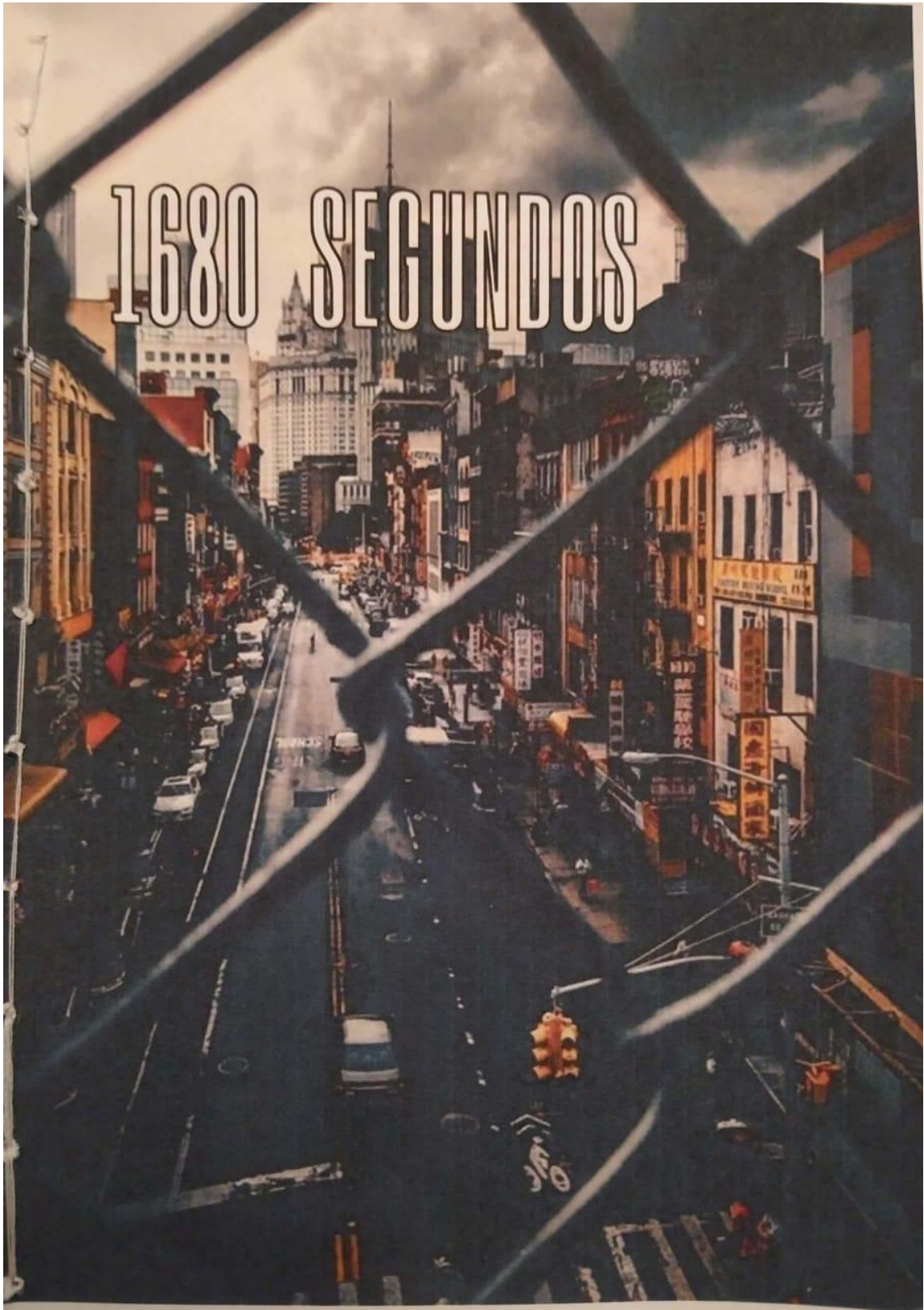
★ BONIFERACION

FELIPE 3ºD

A mí me gustaría ser Rocinante, porque tiene un papel de espectador a lo largo de toda la historia.

Si pudiese, me gustaría ser Don Quijote. Me siento identificada con su pasión por la fantasía y las luchas épicas en los libros. Sus ganas de defender y vivir aventuras me asombra. Y admiro su pasión y hasta su locura desquiciada. Su capacidad para ver solo aquello que desea me parece maravillosa y algo que me gustaría tener.

4. Historias del Quijote del S.XXI



Carlota Marías Pérez 3^o D

En una cafetería de Nueva York de cuyo nombre no quiero acordarme, se encuentra Marilyn (Don Quijote), una joven cuyo sueño es ser escritora, pero debido a circunstancias económicas, no ha podido realizar lo que de verdad le apasiona.

Son las 7.00am de 2038, un día lluvioso como otros en la hermosa ciudad de Nueva York y me encuentro abriendo una vieja cafetería cuya dueña es mi tía Shelly (Sancho Panza). Estudio derecho, pero también tengo otro trabajo de reponedora en un supermercado así que no llego a casa hasta la 9:00pm de la tarde. Pero siempre que se me presenta la ocasión, no dudo en ir a la biblioteca cerca de mi casa y sumergirme en el mundo de la literatura y pasarme horas descifrando qué se esconde en las páginas donde se oculta una compleja historia.

Procedo a abrir la cafetería y cómo siempre empiezo a preparar los cafés, bollos, en fin, lo típico y la misma repetitiva rutina de siempre. Como en muchas ocasiones estoy inmersa en mis pensamientos, y una voz interna parece decirme que deje ese trabajo y que escriba un libro hablando sobre las historias que escribía en mi niñez, ya que en esos tiempos tenía vida para poder aprovecharla en lo que quisiera. Pero sé que esa voz interior es mi corazón, aunque supongo que una joven tiene que anteponer sus necesidades y las de su familia a un sueño irreal.

Estoy en el limbo y no me doy cuenta de que acaba de entrar una reluciente mujer que está dejando su mojado paraguas en el paragüero. Ahí es cuando me quedo anonadada. Tiene una bella y larga melena de color fuego (en realidad era pelirroja pero debido a las circunstancias los matices cambian un poco) unos afinados ojos color avellana y unas sutiles pecas que se asoman en su rostro de porcelana. Luce un elegante smoking de trabajo con una pequeña chapa que dice Aliss (Dulcinea), algo muy inusual para ser las 8:31am, y me da un sentimiento de fuerza, pasión y un cierto tono de dulzura. En conclusión, una figura poco común en esas calles y menos en esta simple cafetería. Estoy bastante nerviosa, pero deseando que eso no se note en el exterior:

-Buenos días, ¿qué desea tomar? -digo temblorosa.

-Solo un café con leche por favor-dice Aliss decidida.

-Enseguida-asiento con un tono más relajado.

Al final me consigo calmar un poco y le doy su pedido. Repentinamente me fijo más detenida mente en su uniforme, más específicamente en la parte delantera de los pantalones y observo que se encuentra estampado el símbolo de la mayor editorial de libros en todo Nueva York. Ahí es cuando siento una emoción frenética y me pasa toda una vida delante de mí pensando que esa es mi única oportunidad para hacer lo que de verdad quiero, mi vida podría cambiar drásticamente gracias a esa hermosa chica... Pero Aliss coge su paraguas y ya dispuesta a salir de la cafetería y dejarme con el corazón en un puño, saca de su chaqueta un trozo de servilleta arrugada y me la deja sobre el mostrador. Se va sin decir nada más, pero con una extraña sonrisa en la boca que me hace reflexionar sobre lo que acaba de suceder. Con los ojos como platos miro el papel y leo que el llame seguido de unos números. Mi corazón empieza a acelerarse hasta que entra mi tía Shelly a las 10.00am como de normal. Ella viene con un batido para mí como cada mañana. Eso me hace recordar que Shelly es como una madre para mí puesto que ha hecho todo para cuidarme de pequeña, me ha dado trabajo y me ayuda con los gastos. La verdad no sé qué haría sin ella. Me deja el batido en el mostrador y se dirige a un cuarto para cambiarse.

Ese día transcurre como uno normal, aunque para mí ese día ya no era como los demás. Son las 8:34 de la tarde y de camino a casa le hecho valor para marcar el teléfono...

***Cambio de persona a Aliss**

Estoy muy cansada, menos mal que tengo en mi casa una de las mejores camas del mercado. (procedo a tumbarme en ella) Marilyn creo, que persona más interesante. De verdad pensaba que no iba a leer el papel que había encima de mi mesa, bueno lo importante es que me lo he llevado y puedo decir que es una de las mejores historias que he leído en mucho tiempo. Espero que me llame porque podríamos hacer grandes cosas.

***Cambio de persona a Marilyn**

Estoy muy nerviosa, pero tengo que llamarla, al cabo de un rato me contesta con un dulce "diga" y le pregunto qué por qué me dio su número, y en ese momento es cuando toda mi vida cambia. Me cuenta que leyó una de mis historias escritas hace unos años y que le parece fascinante. Ella es una de las jefas de la editorial y está interesada en mí. La llamada termina en unos minutos. Llego a mi casa y mi querido gato Pus (Rocinante) me da la

...Pus aquí estoy, un día
se va a tener que sufrir

bienvenida con un dulce maullido. No sé cómo se puede querer tanto a un gato.

Me paro para poder procesar todo lo que acaba de suceder. Y me digo a mí misma:

-Ahora toca escribir mi historia.

EL QUIJOTE DEL SIGLO XXI

Introducción:

El relato, será reproducido en una mansión de youtubers. Durante la historia, se verá como los youtubers y su invitada especial hacen pruebas, las cuales, sin sentido, son solo para captar la atención y generar visitas.

También ~~trata~~ se trata el video contendrá ideas y estereotipos actuales machistas y racistas.

Personajes:

- Don Quijote → Será un youtuber de los 3 que hay. Este, el que más suscriptores y likes tiene de las 4 personas que hay, por lo que el que más habla y más hace el ridículo.

- Sancho Panza → Sancho, será un instagramer pero con un canal de youtube pequeño, de unos 300.000 suscriptores. Aunque será discriminado por el grupo al ser negro.

- Dolcinea → Ella será una influencer en twitter, famosa por sus frases o citas, todas ellas con el tema del feminismo, entre ellas. También se meterán con ella con comentarios machistas.

Rocante → Rocante tan solo será un amigo que ha conseguido fama a costa de la imagen de Don Quijote. Este será de los que más insulta a los demás.

Historia:

Quijote: ¡Hey! Que pasa chavales, aquí willijote, en un nuevo video de la sección: ¡Atrévete si puedes!

Rocante: Así es, amigos, pero hoy hemos traído a una invitada muy especial. Una mujer, aunque a veces muy pesada y tozuda, también es muy guapa y inteligente.

Quijote: De esta que hablamos, es... Dolcinea!!

Quijote: Pero antes de darle peso a esta, vemos a presentar a nuestro instagramer favorito, Sancho Panza!!

Sancho: Pues aquí estoy, un día más, preparando la gintonia de hoy que va a tener que sufrir nuestra invitada especial.

Dolcinea: Bueno pues vamos a empezar ya!!? Tergo muchas ganas.

Sancho: Si, pero antes debes de saber que no te va a pasar nada porque no necesitas fuerza para hacerla, solo comer y no creo que te anses porque cualquier niño la puede hacer, así que tu también.

Dolcinea: Gracias?

Quijotes: Bueno no se si podrá, porque ~~si~~ con lo que come Sancho, si lo ha hecho el quiza se ha pasado un poco.

Rocinante: Con lo que corren los negros, normal que sea rápido. Estan acostumbrados...

Sancho: Bueno, que nos ayuden, empezemos la gintonia:

(Dolcinea come la gintonia)

Quijotes: Que tal dolcinea, como te has visto?

Dolcinea: Super bien, la verdad es que no he tenido ningún problema, la verdad es que pensaba que sería ~~mucho~~ más difícil.

Rocinante:!

Rocinante piensa:

- No se lo cree ni ella. Estas no son capaces ni de jugar como nosotros al fútbol, van a aguantar igual que yo una prueba.

Quijotes: Bueno, pues despues de esto, vamos a despedirnos de Dolcinea y a continuación, vamos a jugar con unos amigos al Pifa.

Por cierto han sacado nuevas cartas ^{ojo} ilimitadas...

Sancho: Nos vemos en 5 min.

EL
QUIJOTE
DEL
SIGLO
XXI

<<< El que
lee mucho
y anda
mucho;
ve mucho y
sale mucho >>>
- Cervantes

<<< Para
alcanzar lo
imposible, no
debe intentar
lo absurdo >>>
- Cervantes

Javier Corral 3ºD

DON QUIJOTE SXXI

Descripción: Don Quijote del siglo XXI sería alto, esbelto, fuerte y astuto.

También iría vestido como un trapero, con camisetas beisboleras y collares en el cuello. Su carácter sería marcado y divertido al mismo tiempo. Tendría también algunos años menos y unos estupendos amigos con los que contar.

{EL POEMA ROBADO}

En un lugar de Madrid, andaba Don Quijote, portando su nuevo poema en una mano y una botella de Coca-Cola en la otra. Iba él tan contento hasta que en una esquina se topó con el malvado Lope, otro poeta y rapero muy famoso al cual hacía la competencia a Don Quijote. Así que, tal y como se lo encontró, Lope aturdió a Don Quijote y le quitó el poema aún en una hora de borrador pero completo. Entonces, Lope, se lo llevó rápidamente a su "fortaleza" que en realidad era tan solo un adosado. En cuanto Don Quijote se despertó, se enfadó mucho, y fue a buscar a sus amigos para recuperarlo. Don Quijote se dirigió a casa de su amiga Dulcinea, la cual era una soldado muy amiga suya, y que accedió sin dudarle a ayudar a Don Quijote.

- ¡Dulcinea!, el malvado Lope os osado quitarme mi poema, ¿podrías ayudarme a recuperarlo?

- ¡Por supuesto, Don Quijote! Sabes que me tienes para lo que haga falta.

- ¡Muchas gracias, Dulcinea!, a las 8, quedamos en el Retiro.

Después de ir a casa de Dulcinea, fue al Bar donde siempre solían acudir sus amigos Sancho y Rocinante y les dijo lo mismo que a Dulcinea, a lo que ellos le mostraron igual de comprensivos que Dulcinea.

- ¡Chicos! Lope, me ha robado mi último poema y el mejor que había hecho, ¿podéis ayudarme a recuperarlo?

- ¡Claro! Dinos cuando y dónde y allí estaremos.

- Pues a las 8 en el Parque del Retiro.

A las 8 de ese mismo día cuando estaban todas en la plaza:
- Vale chicos, el plan es entrar por el garaje y bajar a su sótano, donde está el poema ¿algunas dudas?

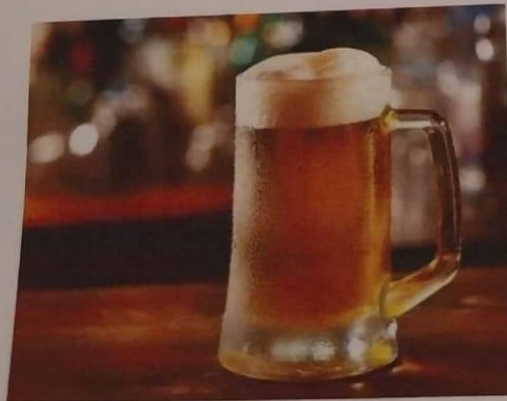
Entonces después de aclarar los planes, se dirigieron a las afueras donde Don Quijote debía recuperar su poema. Una vez llegados entraron por la ventana del garaje y se dirigieron hacia el sótano. De pronto, un ruido los sorprendió, era Lope, quien pretendía detener a Don Quijote y sus amigos. Al final llegaron a un acuerdo, si Don Quijote ganaba a Lope en una batalla de gallos, le devolvería su preciado poema. Entonces Dulcinea buscó una base de "freestyle" en YouTube y la puso, solo entonces la batalla comenzó. La batalla se haría a 4 por 4 es decir 4 frases cada turno. Lope dominaba bastante la improvisación y fue el mejor hasta casi el final, cuando Don Quijote se puso las pilas y sorprendió a Lope con un magnífico "doble turno" que le hizo ganar la batalla y conseguir que Lope le devolviera su ansiado y deseado poema que él había escrito. A los segundos volvieron a su barrio y recordaron juntos la magnífica y divertida aventura que habían vivido juntos.

EL BORRACHO

En un lugar de Huesca de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía no hace mucho tiempo un borracho de los que no tienen ni un duro y viven a duras penas en una casa de alquiler. Esta especie solo se alimentaba de cerveza y del pan que se compraba al mendigar por calles frecuentemente transitadas. Solo vestía con un abrigo negro hecho por su padre, un pantalón que robó de un escaparate y unas zapatillas que nadie sabe como las consiguió. Aunque pareciese el típico alcohólico demente, las pocas personas que lo conocían de verdad podían asegurar que era mucho más inteligente y astuto que toda Huesca entera.

Tenía el apodo del “borracho escaqueador” ya que siempre que le pedían el alquiler, este conseguía escaparse y encasquetárselo a su compañero de piso. Si no me acuerdo mal, este se hacía llamar Bonifacio, y era tan tontico que mantenía al borracho sin que este le diese nada. Bonifacio trabajaba de barrendero, cada mañana se ponía a trabajar y escuchaba música de los 70. No vivía muy feliz porque su gran sueño era viajar fuera de Europa, pero a este paso, no lo lograría jamás. A parte de compartir habitación con Bonifacio, también existía un tercer ser vivo. Y digo ser vivo ya que de quién estamos hablando es de Garfield, un pobre gato que se encontraba en los huesos y que a veces, el borracho le sacaba a mendigar para obtener más beneficio.

Como ya habréis visto, la vida de ninguna de estas tres especies podía ser deseada por alguien. Uno barría, otro dormía y el otro bebía y mendigaba. Por cierto, me he dejado un dato, la vida del borracho tenía algo de apasionante. Este, vivía enamorado de Esther, la dueña del piso en el que residía. Era una joven rubia de ojos azules, todo el vecindario soñaba con ella, pero nadie la conquistaba.



Una mañana el gran protagonista de esta historia, como ya era normal, fue al bar de la esquina y a continuación se puso a mendigar. Pero nadie se pudo esperar lo que pasó. Un hombre de traje se pausó



en frente de él y sin decirle nada, arrojó una especie de pergamino en el vaso de los céntimos. Seguidamente, el borracho, sorprendido al ver lo sucedido, decidió abrir el pergamino para ver qué es lo este que contenía. Al desplegarlo, lo primero que observó fue una gran cantidad de billetes dentro de un maletín y dos imágenes, una de

la estatua de la libertad, y otra de una cerveza. ¡Era un campeonato de lo que mejor se le daba, beber cerveza! Inmediatamente lo tuvo que comunicar a sus compañeros de piso.

Bonifacio al enterarse de que tenía la oportunidad de viajar a Nueva York, aceptó al instante. Garfield demostró su entusiasmo maullando, iban a emprender un gran viaje. Pero el cervecero no podía dejar a su amor platónico, decidió proponerle ir con ellos, pero Esther le golpeó tan fuerte que lo mando directo a Nueva York.



Una vez allí, los oscenses se quedaron asombrados ante los increíbles monumentos y al ambiente de esa ciudad. Lo malo es que aquí se acaba la historia, nadie sabe nada más de ellos, quizás triunfaron y ganaron millones de euros o fracasaron y se volvieron aun más pobres. El resto es historia.

-EL QUIJOTE DEL s.21- Eva Paredes 3ºD

En algún lugar de internet, de cuyo nombre no quiero acordarme, había un "youtuber" que se hacía llamar "Quijonator". Su nombre real era Alonso Quijano. Compartía piso con su amigo Santi. Llevaban muchos años siendo amigos así que finalmente habían decidido irse a vivir juntos. Santi trabajaba en una librería, sin embargo, Alonso no tenía trabajo, su canal de youtube solo tenía 154 suscriptores así que no cobraba nada con sus vídeos. Aún así cada día subía uno nuevo.

Vivía a costa de sus padres, porque tenían un bloque de apartamentos de vacaciones, así que como ellos tenían sus propios trabajos parte del dinero que obtenían de allí se lo daban a Alonso.

Todas las mañanas, nada más levantarse acudía a la cocina y se preparaba un vaso de leche que se bebía mientras veía memes en instagram.

Cuando terminaba de desayunar, empezaba su fase de inspiración. Para ello, se tumbaba en la cama y empezaba a ver vídeos de retos que luego se apuntaba en un cuaderno para intentar hacerlos. De vez en cuando, también veía algún que otro gameplay, pero principalmente todo eran challenges.

Una vez que se aburría de ver vídeos de youtube, se vestía y se preparaba para ir a buscar más inspiración. Siempre se desplazaba en su patinete, que por alguna extraña razón había decidido llamar "Rocinante". Su patinete eléctrico era un poco cutre, estaba bastante viejo y desgastado y de hecho, ya ni funcionaba con electricidad. Eso es lo que pasa cuando compras cosas de segunda mano. En realidad, no sabía ni como usarlo, pero como se lo había visto a muchos youtubers había decidido comprarlo.

Una vez en la calle, iba al parque más cercano y se ponía a practicar retos como el bottle flip challenge, el manequin challenge, y algunos retos desfasados más.

A la hora de comer, volvía a su casa y comía mientras veía más vídeos de youtube.

Cuando terminaba, se encerraba en su cuarto y seguía viendo vídeos. Al cabo de un rato, llegaba su momento de grabación. Sacaba una cámara, que en su opinión era "vintage" pero para el resto del mundo era simplemente una cámara anticuada y empezaba a grabar. Cada día grababa uno o más vídeos en los que intentaba superarse cada vez más. Al principio eran los típicos retos pero poco a poco se habían vuelto más extremos. En cada uno de ellos mencionaba a su "novia" Dulcinea.

Dulcinea era una influencer muy famosa. Era una chica joven y según su instagram tenía una vida perfecta. Se pasaba todo el día subiendo fotos y stories a sus redes sociales. Pero, en realidad su vida no era tan idílica como mostraba su instagram. Realmente tenía una vida normal pero le encantaba hacer postureo y adornarlo todo un poco. La cosa es que Alonso estaba enamorado de ella y lo peor es que pensaba que ella también.

Cuando terminaba de grabar se dedicaba a ver más vídeos hasta que llegaba la hora de cenar. Normalmente, cuando terminaba de cenar Santi le proponía algún plan pero Alonso siempre prefería quedarse en casa viendo vídeos.

Alonso ya llevaba más de un año con el canal y hasta entonces no había habido un día en el que no hubiera subido vídeo. Se lo tomaba muy en serio, aunque realmente era el único que lo hacía. Solo hubo un día en el que estuvo a punto de no colgar nada.

Ese día Alonso se había levantado más tarde de lo normal, no había dormido casi nada porque había estado toda la noche dándole vueltas a un tema. El día anterior le había enviado varios mensajes por Instagram a Dulcinea pero no le había contestado y estaba preocupado porque pensaba que ella se había enfadado con él y no sabía porqué (realmente Dulcinea no le había contestado en ninguna ocasión y no sabía quién era porque ella era una influencer de verdad y a él no lo conocía nadie). Ese día estuvo todo el día triste porque normalmente todos sus vídeos iban dedicados a ella y ahora no sabía qué hacer.

Esa noche Santi le preguntó que si quería ir a tomar algo y aunque le costó convencerlo al final dijo que sí. Una vez de fiesta, casi a las doce, Alonso subió un vídeo de malísima calidad en el que le pedía perdón a Dulcinea y le decía lo arrepentido que estaba y lo mucho que la quería. Realmente Dulcinea nunca dio señales de vida pero en la mente de Alonso todo quedó solucionado.

Pasado un tiempo, una mañana se despertó pensando que había descubierto el challenge definitivo, el que iba a conseguir millones de likes y la admiración de Dulcinea. Se levantó corriendo y casi no le dio tiempo ni de desayunar. Cuando estuvo preparado cogió su cámara y a Rocinante y salió disparado hacia el puente más impresionante de la ciudad. Santi, que ese día no tenía que trabajar y había pensado proponerle ir a dar una vuelta, vio como Alonso de repente se fue sin avisar de casa y decidió seguirlo a escondidas.

Cuando llegó allí y vio que su amigo estaba subiendo por un lateral del puente con el móvil en la mano (con intención de hacerse un selfie allí arriba) y una cámara roñosa enfocándolo desde abajo, supo que tenía que hacer algo. Lo primero que hizo fue empezar a gritarle a Alonso que bajara de allí, pero él estaba muy convencido de que ese vídeo se iba a hacer muy viral y de que debía hacerlo. Entonces lo primero que se le ocurrió fue buscar una foto de Dulcinea en internet y acto seguido llamó a Alonso y le gritó:

-¡Alonso, no lo hagas por mí, hazlo por Dulcinea!

-Pero esto lo hago precisamente por ella, para que me preste atención.

-Ella no va a quererte más por hacer ese reto. Baja por favor.

Finalmente, Alonso entró en razón y decidió bajar. Para colmo, resultó que la cámara había dejado de grabar a mitad así que decidió que lo mejor era dejar durante un tiempo el canal, por lo menos hasta que encontrara un reto que de verdad valiera la pena.

El Quijote

En un lugar de Aragón, de cuyo nombre quiero acordarme. Vivía una persona llamada Quijote. Era bastante alto, flaco, de ojos claros y grandes, el pelo castaño, corto y muy despeinado. Mentalmente era un poco más extraño, le encantaba todo lo que estuviera relacionado con la caballería o la aventura. Jugaba a videojuegos de aventura, leía comics, novelas, definiciones del vocabulario caballeresco, veía documentales, películas, iba a eventos e incluso pedía que sus vecinos le llamaran Don Quijote porque si no su nombre parecía muy simple para un noble caballero. Por eso se ganó la fama de loco y nadie se le acercaba. No era muy trabajador pero lo poco que hacía lo hacía bien. Era el dueño de un pequeño circo a las afueras de su ciudad y ganaba el dinero necesario para su vida.

Luego un día después de una de sus actuaciones una pareja del público se acercó al Quijote para decirle algo. Sus nombres eran Sancho y Dulcinea. Sancho era bastante bajo, un poco feo y con poco pelo. Dulcinea era alta, delgada, con pelo largo, rubio y tenía unos ojos azules. Ellos le dijeron al Quijote que tenían bastante dinero, que la obra había sido preciosa y habían decidido pagarle una vuelta al mundo para que todas las personas pudieran ver la actuación. Él al oír la palabra viaje pensó en las aventuras que podía llegar a vivir y sin pensárselo aceptó. Se fue corriendo a casa a hacerse la maleta.

Al día siguiente todos fueron al aeropuerto para comenzar el viaje y cuando el Quijote vio el gran avión que le iba a ayudar a cumplir su sueño fue corriendo a abrazarlo y dijo susurrando "te llamaré Rocinante".

Oscar Martínez Mazón 3ºD

EL QUIJOTE DEL SIGLO 21.

Era un día como otro cualquiera en la vida de Don Quijote, pero a la hora de despertarse se dio cuenta de que algo había cambiado, en vez de despertarle un gallo cantando, como ya era costumbre oyó un sonido raro, un tanto musical. No lograba comprender de que se trataba, así que empezó a buscar de donde venía el sonido. En la mesa de escritorio, vio que algo se iluminaba y decidió ver que era, era un aparato un tanto extraño que producía una ruidosa alarma y que estaba iluminado, extrañado tocó el aparato y se apagó. Don Quijote no le dio demasiada importancia, ya que frecuentemente había estado experimentando cosas extrañas y la gente pensaba que estaba loco así que ignoró el asunto y decidió continuar con su día.

Don Quijote había quedado antes de comer con su amigo Sancho Panza, para vivir asombrosas aventuras y pasar un buen rato, así que emprendió el camino hacia el establo para sacar a pasear a su fiel amigo Rocinante e ir con él y con Sancho a vivir aventuras. Al llegar al establo vio que todo había cambiado, en el establo no vio vegetación, parecía como si todo se hubiese secado de la noche a la mañana, ya que solo quedaba una gran extensión de asfalto, tampoco vio a su compañero Rocinante, en su lugar había un vehículo extraño muy bonito y futurista, Don Quijote extrañado y un poco triste por la desaparición de su compañero Rocinante, entró en el vehículo y tras un par de intentos consiguió arrancarlo y se dispuso a ir a el punto de encuentro con Sancho.

Cuando llegó vio a Sancho, regordete y bajito, con su pelo corto, sus ojos marrones y su gran nariz que prácticamente tapaba sus finos labios, pero algo había cambiado en su aspecto, en vez de llevar una ropa cómoda hecha de una buena tela hecha a mano, llevaba un traje negro y elegante, que se ajustaba perfectamente a él y que Don Quijote no había visto nunca anteriormente.

Sancho, estaba cultivando sus tierras con grandes maquinas y extravagantes utensilios, así que Don Quijote que no lograba comprender lo que pasaba, se acercó a Sancho y le preguntó extrañado lo que estaba ocurriendo, él le dijo que nada, que le había tocado currar un poco mas pero que nada raro, y Don Quijote empezó a preguntar por las maquinas que estaba usando. Sancho no entendía lo que Don Quijote quería decir ya que eran las maquinas que siempre usaba para cultivar el campo así que Sancho pensó que su amigo no había dormido mucho o que se estaba empezando a volver un poco loco.

Poco después, Don Quijote le empezó a contar ansioso lo que le había pasado a su amigo Sancho Panza pero para sorpresa del Caballero de la triste figura a Sancho no le sorprendió para nada lo que él le había contado, así que decidió hacerle caso a Sancho y pensar que no había sido nada y que todo estaba como siempre. Sancho Panza le dijo a Don Quijote que hoy le apetecía vivir aventuras en el parque de atracciones y aunque Don Quijote no sabía lo que era fueron para allá.

Al llegar, Don Quijote no se podía creer lo que estaba pasando, todo estaba iluminado, había atracciones enormes y muchísima gente corriendo por los pasillos del parque, parecía que todo había avanzado cientos de años, pero a Don Quijote no le pudo la incertidumbre, y decidió entrar para ver que le deparaba dentro del parque de atracciones.

Tanto Don Quijote como Sancho Panza se montaron en un montón de atracciones y se lo pasaron genial, y aunque Don Quijote no paraba de hacerle preguntas Sancho Panza, se las apañaba como podía para responderlas, cuando ya empezó a anochecer y estaban a punto de irse Don Quijote vio a Dulcinea, y extrañado por que hubiera salido de casa, para salir a divertirse en vez de quedarse en casa haciendo tareas del hogar paso a saludarla. Dulcinea estaba tan guapa como siempre, tenía el cabello dorado y muy largo, tenía una nariz aguileña, los ojos azules como el mar y una hermosa sonrisa, pero no llevaba ningún tipo de vestido ni nada parecido, iba con un chándal y una camiseta deportiva, y aunque Don Quijote no entendía muy bien porque prefirió no preguntarle para que no pensara que estaba un poco loco.

Don Quijote estuvo un rato conversando con ella y comportándose como un caballero con ella para tratar de seguir los pasos del amor cortés y así tratar de conquistarla poco a poco, pero cuando fue la hora de despedirse, Dulcinea acercó sus labios a los de Don Quijote para darle un apasionado beso, cosa que Don Quijote no entendió ya que no le había cortejado previamente y aunque le pareció una locura ya que omitía los pasos del amor cortés le encantó.

Para su desgracia nada de esto había ocurrido, ya que pocos minutos después empezó a cantar un gallo como de costumbre, el cual despertó a Don Quijote. Lo que Don Quijote no se esperaba era que su sueño se pareciera tanto a el actual siglo 21.

EL QUIJOTE DEL SIGLO XXI

Por Jorge Crespo Lázaro 3ºD

(Aclaración: con esta obra no me meto en temas políticos. Simplemente era un tema sobre el que me parecía coherente adaptar el Quijote. No quiero meterme con la ideología de nadie. Espero que os guste esta obra.)

Ya había anochecido. Dos hombres se acercaban a la orilla del mar, en una playa cerca de Cádiz. Uno era alto, pero muy delgado. Pese a apenas tener treinta y seis años, tenía un rostro muy envejecido y el pelo lleno de canas. Pero sobre todo, le caracterizaba su caído bigote negro, que no tenía muy arreglado. Su nombre era Alonso Quijano. Junto a él, estaba su fiel compañero Santiago (Sancho para sus amigos). Este era un poco más bajo y regordete, pero con una fuerza extraordinaria. Siempre iba más arreglado que su compañero y tenía una sonrisa de oreja a oreja que transmitía a todo el que estuviese cerca de él.

Llegaron junto a una vieja barca azul, con unos pequeños asientos a los lados y espacio para media docena de personas. Tenía un pequeño motor en la parte de atrás, y una cuerda agarrada a un saliente de este. Había una palabra escrita con letra dorada en un lateral de la barca, -Rocinante-.

-Nunca entenderé- dijo Alonso- por qué le pusiste un nombre así a esta barca. ¡Tiene nombre de caballo!-

-Bueno, -contestó Sancho- a mí me gusta. Lo leí en algún libro, me gustó y se lo puse. Además, no te quejes de esta barca, que prácticamente la has utilizado más que yo.-

-Eso no te lo discuto, venga subamos. Hay gente que nos necesita.-

Subieron a la barca. Mientras Sancho encendía el motor, Alonso encendía una pequeña lámpara de gas para iluminar el camino. Tras unos veinte minutos de travesía, encontraron lo que buscaban, una patera con cerca de una veintena de inmigrantes, algunos nadando al lado de ella. Alonso se tiró al agua y ayudó a volver a subirse a los que habían caído y Sancho ató la cuerda a la patera. Cuando ya no quedaba nadie en el mar, Rocinante remolcó la patera hasta tierra firme. Una vez allí, los recién llegados les dieron las gracias a sus rescatadores y se fueron.

Alonso y su compañero se quedaron allí, mirando el mar. Al cabo de cinco minutos, Sancho rompió el silencio.

-Alonso, te conozco desde hace más de un año y confío más en ti que en nadie, pero creo que me estás mintiendo. ¿Por qué hacemos esto?-

-Porque es lo justo. Esta gente necesita un nuevo lugar donde vivir y mi obligación moral es ayudarles.-

-pero sabes que nos podemos meter en un lío. Si nos descubre la policía, vamos directos a la cárcel. Además, si en este país ya hay gente sin trabajo, ¿no crees que ellos tendrán la misma suerte?-

-Te digo lo que te he dicho siempre: estamos haciendo lo correcto. Yo tengo claro que voy a luchar por lo que para mí es justo, y tú deberías pensarlo también. Y lo de la policía- dijo entre risas- le da un poco de emoción a esta aventura.-

-¿Luchando por tus ideas y deseando vivir aventuras? ¡Pareces un caballero medieval!-

-Y tú, Sancho, mi fiel escudero.-

A la noche siguiente, fueron a repetir la rutina. Como durante el último año, si les informaban de que alguna barca se había hundido o se había caído alguien a al agua, ellos irían a ayudar. Pero esta noche fue diferente. Cuando llegaron hasta la barca, un escuadrón de policía les detuvo.

-Hemos descubierto que ayudan a inmigrantes irregulares a entrar en nuestro país gracias a una patrulla que os lleva vigilando una semana. Muchachos, quedáis arrestados.-

Alonso intentó resistirse con todas sus fuerzas. Santiago ni siquiera lo intentó y le gritó a su camarada que era inútil, que no merecía la pena. Al final, este se calmó y se dejó detener. Pese a que de los dos, él siempre había mandado en casi todas las decisiones que habían tomado, sabía que Sancho era mucho más sensato que él y cuando hablaba en un asunto tan delicado, había que escucharle. Les llevaron a la comisaría más cercana y tras un interrogatorio en el que confesaron todo, fueron al calabozo. Sancho decidió dormirse pero Alonso no pudo. Un pensamiento no le dejaba dormir. Al final, se decidió.

-Sancho, despierta- le dijo a su compañero.

-¿Qué pasa? ¿No puedes esperar a mañana?-

-No. Tengo que contarte algo y es urgente.-

-Pues rapidito, por favor.-

-Tenías razón. No fui sincero contigo. Todo lo que hemos hecho este último año ha sido por puro egoísmo mío. Te voy a contar mi historia.-

Sancho no dijo nada, pero asintió para demostrar que estaba escuchando.

-Poco antes de conocernos- comenzó Alonso- estuve trabajando para una ONG, en Marruecos. Allí, enseñaba castellano e inglés a los más pobres. Me hacía muy feliz trabajar allí y ayudar a los demás. Pero ni de lejos pensaba en vivir las aventuras de este último año. En fin, que mi vida era perfecta para mí. Pero un día, conocí a una mujer. Se llamaba Dulcinea. Era la belleza en persona. Mientras yo le daba clases, ella me contaba que había venido desde el sur de África en busca de una oportunidad en España. Con el tiempo, me enamoré de ella y decidimos irnos a vivir juntos a una pequeña ciudad donde vivían mis abuelos, un lugar de La Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme.-

Sancho escuchaba atento, pero sin saber a dónde quería llegar su compañero.

-Justo, mi madre se puso enferma y tuve que volver a España. Así que decidimos que este sería el momento ideal para marcharnos de Marruecos. Pero cuando intentamos conseguir la documentación para que pudiera coger el avión, nos pusieron muchas dificultades por su lugar de origen. Al final, tuve que marcharme yo solo y Dulcinea se quedó allí. Le prometí que volvería en cuanto pudiera.-

Alonso hizo una pausa para coger aire.

-Al cabo de mes y medio, mi madre se recuperó y pude volver a Marruecos. Cuando llegué, no encontré a Dulcinea. Cuando pregunté por ella, me dijeron que había intentado saltar la valla para llegar a España. Dijeron que no podía seguir esperando más a alguien, y decidió ir por su cuenta. Pero lamentablemente, murió durante el intento. No puede soportar el dolor y volví a mi casa. Poco después te conocí, y al ver lo dispuesto que estabas a ayudarme, te pedí sin reparo que me ayudaras en mi misión suicida. Te convencí diciendo que era nuestra obligación moral, pero en realidad lo hacía por Dulcinea. Lo hice para que nadie más tuviera que sufrir lo que sufrí yo. Y me daba vergüenza revelar la verdad. Siento haberte hecho pasar por esto.-

Sancho le estuvo mirando seriamente durante un rato, pero al final sonrió y dijo.

-No tienes nada que sentir. Me has hecho vivir un año muy emocionante y al final, me convenciste de que estábamos haciendo lo correcto. Y además, ¿cómo te iba a decir que no? La gente no me ha tratado muy bien a lo largo de mi vida y tú, has sido como un hermano para mí. Te habría seguido a cualquier parte. Lo único, la próxima vez deberías ser sincero conmigo desde el principio. Si hay próxima vez...-

-¿Crees que deberíamos dejarlo ya?- preguntó Alonso.

-Creo que sí. Si salimos de esta, deberíamos dedicarnos a otra cosa. Por un tiempo ha estado bien pero, creo que si seguimos, arruinaremos nuestras propias vidas. Ha estado bien salvar otras vidas, pero ahora nos toca centrarnos en las nuestras.-

De repente, un guardia abrió la puerta y les dejó marchar, diciendo que al ser su primer delito no tendrían condena. Cuando salían de la comisaria, Sancho comentó.

-Eres un auténtico caballero-

-¿Por qué lo dices?- preguntó Alonso.

-Has vivido aventuras, luchado por la justicia, defendido a los pobres... Ah sí. Has tenido a Sancho, tu propio escudero; a Rocinante, tu montura que te llevaba a todas partes y has luchado por el honor de tu doncella, Dulcinea.-

FIN

Siete horas de gloria

¿Habéis imaginado alguna vez cómo sería la historia de Don Quijote si alguien la escribiese en este siglo? Quizás fuese un obrero, un pintor, un político o vamos a echarle más imaginación, un influencer. Cerrar los ojos e imaginároslo, yo mientras os cuento lo que le ocurrió a Don Quijote.

En un barrio de Zaragoza, de cuyo nombre nunca me acuerdo, vivía un maestro de la música llamado Don Quijote. Este, era vago, pesimista y muy dormilón. Lo único que le gustaba hacer era cantar y bailar flamenco, salvo que, no eran sus puntos fuertes.

Nunca nadie había visto algo tan impactante como aquellos movimientos, evitando picaduras de avispas y aquella voz de recién levantado de la cama. Don Quijote se pasaba los días tirado en el sofá viendo la tele y ni siquiera se esforzaba en abrir la puerta cuando sonaba el timbre. Cosa que, le trajo bastantes problemas ya que tenía cartas de recibos de luz sin pagar desde hacía ya 4 años. Llegó el único día de la semana en el que Don Quijote iba a comprar el pan. Se acercó a la puerta, la abrió, y algo luminoso iluminó su rostro. Era una carta pero, como su punto de pereza había llegado ya hasta el punto extremo, pasó de largo y caminó hacia la panadería. A simple vista, era una carta normal y corriente, sin nada especial. Don Quijote quedó pensativo, asique intentó tardar lo menos posible para regresar a por ella. Estaba convencido de que algo positivo iba a suceder. Tomó la carta con unas ansias nunca vistas en él y procedió a leerla.

“Si usted está leyendo esto, está de suerte. Les invitamos a una nueva organización en la cual el tema de este año, será la música. Por lo que todo aquel interesado, está invitado a venir y demostrarnos su talento. El ganador o ganadora del primer premio, recibirá un total de cinco mil euros. ¡NO SE LO PIERDAN!

Todo quedó en silencio y de pronto, una gran carcajada sonó. Don Quijote empezó a reírse tanto y de manera solitaria, que las personas que pasaban por su lado, se le quedaban mirando pensando que estaba loco. Fue entonces cuando puso un punto y final a su vida del sofá a la cama y de la cama al sofá. Pensó que ya era hora de que todo dejase de ser tan fácil asique decidió buscar empleo. Pasaron tres días desde su primera búsqueda hasta que por fin, le llamaron para trabajar de humorista.

Llegó su primer día de empleo y se vio rotundamente fastidiado y perdido. Nunca había hecho nada parecido, ni siquiera sabía contar chistes porque llegaba la segunda palabra y su cerebro directamente lo olvidaba y se quedaba en blanco. No obstante, lo intentó. El chiste era el siguiente

-¿Sabéis porque las focas miran hacia arriba en las actuaciones del circo?

-Porque arriba están los focos.

No había conseguido ni una sola sonrisa forzada sino que, todas eran JA JA JA. Pasaron las 6 horas de trabajo y ya llegaba la hora de irse a casa. Había quedado tan triste ya que se había esforzado y había sido tal el fracaso, que se planteó de nuevo otro trabajo completamente diferente. Esta vez, se trataba de cuidar la granja de su vecina Marcela. Todo el mundo tenía un concepto malo de granjero al tener que estar todo el día pendiente de los animales, con el calor, recoger escombros... Pero parecía que Don Quijote lo tenía decidido y que eso no eran más que rumores. Su primer día había sido tan fabuloso que todos los animales ya le adoraban. Es más, ya le había puesto el nombre de Quijano a uno de los pollitos recién nacidos. Pero, llegó la cuarta semana y Don Quijote estaba tan agotado que de nuevo puso punto y final. Le agotaba acabar sudando de tanta calor, sin poder sentarse aunque fuesen cinco minutos... Sin duda alguna, no era un trabajo de lo más recomendado, dijo Quijote.

Al final, pensó dos veces y en esas, su rostro cambió por completo. Por fin había visto el camino hacia su futuro y creyó que era una gran idea lo que mencionaba la carta. Además de ser una gran oportunidad para ganar dinero, también lo era para vivir la experiencia. No se puso a recapacitar sobre el tema, todo parecía muy fácil, pero no contaba con unos pequeños fallos. Cantaba como si estuviese afónico y todavía necesitaba tres miembros más para formar el grupo completo. Dicho esto y sin pensarlo dos veces, se puso en marcha. Buscó, llamó a todos sus contactos hasta que al final, tres muchachos accedieron. ¿Tres muchachos? Creo que lo explicaré mejor. Dulcinea, una muchacha bellísima y sobretodo una magnífica mujer tocando la guitarra, Sancho Panza, un muchacho un poco torpe pero propuesto en aprender a bailar y la tercera persona, no de lo más normal, un mono llamado Rocinante. Exacto, lo que lees, un mono. Por raro que pueda parecer, era maravilloso lo rápido que aprendió a tocar el cajón flamenco. Por fin estaba el grupo casi organizado pero sin duda alguna, la voz de Don Quijote era complicada de mejorar. Pasaron horas, días, meses, casi un año desde aquel día en el que llegó la carta y de una vez por todas, Don Quijote había aprendido a cantar como los ángeles y el resto ya estaban preparados para acompañarle de gira por el mundo.

Entre ensayo y ensayo, Don Quijote recibió una llamada de Camarón, un fenómeno del flamenco para hacer un concierto con él. A raíz de que aquel concierto se hiciera tan viral, recibía llamadas y más llamadas al día de cantantes que querían actuar con ellos. Tras Camarón, vino Melendi, Pablo Alborán, Lady Gaga, Justin Bieber, Katy Perry, Camela.... Era tan grande la diferencia de géneros de música de unos y de otros, que la combinación quedaba perfecta. Poco a poco Don Quijote y su grupo fueron consiguiendo dinero con muchísimo esfuerzo detrás de una simple actuación, y por fin dio el paso de pagar todos aquellos recibos de luz que iba almacenando.

Once de febrero, cantó el mismo gallo de todas las mañanas despertando a los vecinos de la Mancha. Don Quijote abre los ojos, no tiene buena voz, no sabe bailar, no tiene a

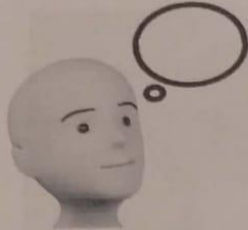
su compañero el mono sino que tiene a Rocinante, su caballo. Dulcinea no es real sino que es todo de su imaginación. Miraba su alrededor y no estaba en el siglo XXI, sino que seguía en la misma época, mismas aficiones, mismas batallas... Realmente todo había sucedido en una noche de sueño profundo acompañado de un gran sueño de siete horas.

¿Alguna vez alguien se había puesto a escribir una situación de algún famoso de la antigüedad en pleno siglo XXI? ¿Os imagináis que antiguamente las personas tenían sueños sobre cómo serían sus vidas en un futuro y que, actualmente las personas sueñen con sus vidas en épocas antiguas? Esto es lo que le sucedió a Don Quijote.

Mario de Gregorio, 3ºD

EL QUIJOTE DEL SIGLO XXI

Don Quijote era un hombre poco social el cual no salía mucho de casa, se pasaba día si y día también con el móvil mirando videos de gatos y jugando a videojuegos. Un día mientras miraba un video le salto un anuncio que hablaba sobre un concurso de fotografía animal, y el premio era una móvil último modelo. Don Quijote se inscribió en el concurso y empezó a buscar ideas para su fotografía.



Una tarde Don Quijote paso por delante de una cafetería y decidió entrar a tomarse algo, entro y pidió un café con leche y unos churros, cuando el camarero se lo dio una chica se acercó a el y le dijo que a ella también le gustaba mucho el café con leche y que le gustaría conocerle debido a esa coincidencia de gustos que habían tenido, tras un rato de conversación Don Quijote decidió presentarse, y como era de esperar, ella también se presento, se llamaba Dulcinea, tenía el pelo rubio como el oro y un bello rostro, el cual era tan bonito que con solo mirarlo te enamorabas de ella, también tenia un tatuaje de un gato en el brazo y vestia de una forma muy veraniega para la época del año en la que estábamos. Tras un rato Don Quijote le pregunto el motivo por el cual ella tenia ese tatuaje en el brazo, ella le dijo que se trataba de su gato, el cual se llamaba Rocinante.



...días después ella le invito a ir a su casa a tomar algo y allí conoció al compañero de piso de Dulcinea, un hombre de unos 33 años de baja estatura, barba descuidada y una enorme barriga. Se llamaba Sancho aunque sus amigos le llamaban Sancho Panza debido a su enorme barriga. Mientras el estaba allí con ellos se le ocurrió empezar a hacerle fotos a Rocinante, y les conto que estaba participando en un concurso de fotografía. Cuando se lo dijo ellos le contaron que tenían un estudio en el que hacer fotos y el se puso rebotante de alegría, y les dijo que si podían ir ahora mismo a hacer las fotos porque el concurso terminaba en un par de días, ellos accedieron y ese mismo día empezaron ha hacer fotos a Rocinante.



Tras un largo día los cuatro consiguieron la fotografía perfecta, y la que presentaron al concurso. Al cabo de los días llamaron a todos los participantes para asistir a la entrega de premios del concurso, cuando todos llegaron anunciaron el ganador y resulto que no habían logrado ser los ganadores y Don Quijote se puso triste, pero luego se dio cuenta de que había perdido el móvil que quería pero que gracias a ese concurso había encontrado a sus únicos y mejores amigos. Tras unos meses Dulcinea decidió comprarle el móvil por su cumpleaños y el se lo agradeció invitándola a cenar.



FIN

EL QUIJOTE DEL SIGLO XXI

PERSONAJES:

Don Quijote (Alonso Quijano), Sancho (Mamadou Mamba), Dulcinea (Sarah Volgan), Rocinante (Jeep Cherokee verde).

Nuestra historia comienza en el hospital ambulante "Louis Pasteur" de Médicos Sin Fronteras en la República Democrática del Congo, un país azotado por el virus del Ébola y al que llega Alonso Quijano casi por casualidad. Alonso es un médico soriano, alto, delgado y fibroso, con pinta de corredor de maratón, que nada más terminar la carrera decide colaborar con la ONG Médicos Sin Fronteras en su labor de ayuda humanitaria en diferentes países. En esta organización cualquiera que quiera ayudar es bienvenido y Alonso encaja perfectamente porque es un profesional muy bueno, pero además es una persona idealista que cree que este mundo es mejorable y que merece la pena luchar por un mundo más justo, y eso, en su caso, se logra yendo a un país situado en el centro de África y que en la actualidad está sufriendo una epidemia de Ébola, con muchos afectados y muchos muertos.

Al llegar a ese hospital, a la primera persona que conoce es a Mamadou Mamba, un sanitario congoleño bajito, calvo, regordete, y con una permanente sonrisa en la boca. Una persona práctica y bonachona que ayuda a Alonso y le hace ver la situación real del hospital y de la terrible enfermedad que afecta a su país. De lo contagiosa que es y de las dificultades que tiene trabajar allí, no sólo por el contagio sino también por los ataques que reciben los hospitales y centros sanitarios de grupos

armados, pues Mamadou también es un poco "cobardica" y siente admiración por Alonso que ha sido capaz de cruzar medio mundo para ir a luchar por un mundo mejor.

Ahora presentaré a nuestra Dulcinea, que no se llama así sino Sarah Volgan, una enfermera holandesa que lleva dos años en ese país con la ONG y de la cual se enamora Alonso nada más verla, porque realmente Sarah es muy guapa, pero para desgracia de aquel, ella ni se fija en él pues vive para trabajar y curar al mayor número de personas posibles. Es muy profesional.

¿Y quién es nuestro Rocinante? Pues nada más y nada menos que un Jeep Cherokee de color verde militar que MSF tiene en el hospital y con el que a veces Alonso y Mamadou se trasladan a alguna comunidad para las vacunaciones preventivas, a pesar de que sean salidas muy arriesgadas porque sufren ataques de grupos armados y en las cuales han sido heridos, e incluso han muerto algunos colegas, pero Alonso nunca ve peligro, solamente ve su cruzada sanitaria para salvar vidas, aún a riesgo de su propia vida.

VICTOR ARRANZ, 3º D

QUIJOTE EN EL SIGLO XXI

Él es un héroe de capa caída con el mandamiento de proteger donde la mayor de las sabidurías se encuentra, (o, mejor dicho, que trabaja en una biblioteca) protegiéndola de todos aquellos males en las que en malas manos puede caer, y entregándolo a aquellos que la sabiduría quieran acceder.



Se ocupa de pequeñas criaturas cuya sabiduría intenta impregnarles contándoles viejas historias sobre cómo un caballero y su amigo vivían diferentes e increíbles aventuras de diversos caballeros y tipos de libros de caballerías.



Nuestro intrépido héroe trabaja en la biblioteca pública de cuyo lugar no le gusta acordarse. Vive en una casa a las afueras de la ciudad con su buen amigo Sancho Panza. Su horario es de 7 de la mañana hasta las 5 de la tarde.

Para volver a casa usa un Lambrghini descapotable blanco llamado Rocinante, el cual tiene 220 caballos y una velocidad de hasta 300km/h con el cual no tarda en llegar a su casa con su buen y fiel amigo.



La biblioteca en la que trabaja Don Quijote tiene a uno o dos encargados por tipos de libros, él es el encargado de los libros de caballería, sus libros favoritos aparte de los de Miguel de Cervantes, le gusta la historia de "San Jorge y el dragón".

Don Quijote trabaja con una señorita llamada Dulcinea, la cual adora los libros de caballería, tenía el pelo rubio como el oro y, en general tenía unos gustos muy parecidos a él.



**"EL QUIJOTE" EN
EL SIGLO XXI:**

**¿Dónde está
Rocinante?**



JUIA ASCASO SÁNCHEZ

Hace poco más de una semana, en una de las estrechas calles en el centro de Sevilla, se hallaban Don Quijote, uno de los cantantes del momento, y su fiel amigo y guitarrista Sancho. Era una de esas calurosas tardes de verano, en las cuales se rozan los cuarenta grados al sol. Ellos venían de comer junto al resto de sus amigos, y no se esperaban lo que les iba a suceder.

-Sancho ¿dónde hemos aparcado a mi pequeño Rocinante?- pregunto Don Quijote

-La verdad no lo sé, pero me estoy empezando a cansar de que trates a tu coche mejor que a mí.- Le respondió él ya harto de siempre la misma historia.

Pasaron una hora, incluso dos, pero nada, ni rastro de su coche. Estaban empezando a cansarse ya, de tanto buscar. Hacía mucho calor, demasiado. Una apuesta joven, que estaba sentada en una terraza junto a su hermana, se dio cuenta de lo que les sucedía, se acercó y les dijo:

-Oye, perdón que os moleste, pero creo que estáis un poco perdidos.

-Pero que dices si no sabes de lo que hablas, además, ¿tu quién eres? ¿Por qué tenemos que fiarnos de ti?-refunfuñó Sancho.

-Perdona que no me haya presentado, mi nombre es Dulcinea. Actualmente trabajo de asesora de marketing para una empresa bastante importante. ¿Así mejor?- respondió ella

-La verdad es que si, pero te importaría dejarnos seguir buscando nuestro coche. De verdad que nos encantaría quedarnos a charlar, pero tenemos un poco de prisa.- contesto Don Quijote con un todo seco y cortante.

La chica en cuanto oyó esas palabras se fue del lugar sin decir ni una más. Aunque los siguió ^{de} ~~haya~~ donde iban. Lógicamente, manteniendo siempre una distancia prudente, para que no la vieran.

Los miembros del grupo siguieron su camino. Ya se habían recorrido casi media Sevilla, cuando llegaron al precioso barrio de Triana. Ya totalmente desesperados sin saber qué hacer, se sentaron a comer y se gastaron los últimos veinticinco euros que les quedaban.

Tras una larga comilona, empezaron a pensar.

-A ver Sancho, tampoco puede ser muy difícil ¿qué hemos hecho hoy?

- No sé, me he levantado y me he arreglado. Después he ido a tu casa. Te he despertado porque aún seguías durmiendo y nos ha recogido Geremías.

En se instante, El Quijote se da cuenta. Se percata de que llevan todo el día sin parar de buscar, y en realidad Rocinante sigue aparcado en su pequeña de las afueras de Sevilla.

-Somos más inútiles de lo que me pensaba- Dice con entusiasmo-

-Vale, pero... ¿por qué?- pregunta extrañado

- Pues veras, te vas a reír, pero llevamos todo el día buscando mi coche, cuando en realidad está en mi casa- Tas decir eso, Don Quijote recibe un golpe de realidad. ¿Cómo iban a volver a casa?

A todo esto la joven, que aun no les había perdido el rastro, estaba lo suficiente mente cerca como para escuchar la conversación. En ese momento se le ocurre una gran idea. Podría llevarlos de vuelta a su casa. Y sin pensarlo dos veces, se acerca a ellos y llena de valor les interrumpe.

-Disculpame que os moleste de nuevo. Espero que no os importe que haya escuchado vuestra conversación, pero creo que al final sí que os voy a poder ayudar.

-Ya claro, tú otra vez. Y ¿cómo se supone que nos vas a salvar esta vez?- contesto Sancho con un tono arrogante

-Si queréis yo os puedo llevar a vuestra casa así os ahorráis pagar el taxi- sugirió ella.

Sin darle opción a que cambiara de idea ambos dos aceptaron su propuesta. Se montaron en su coche. Y finalmente, ella los llevo hasta su casa. El trayecto se les hizo a los tres bastante ameno. De hecho hasta se intercambiaron los instagrans y decidieron quedar para comer otro día.

DON QUIJOTE EN EL

S: XXI

- No lo entiendo - dijo el inspector Quijano tras darle varios golpes a la máquina de café - La reparé ayer.
- Golpear la máquina hasta que funcione no es reparar, inspector - La dulce voz de la secretaria tenía un tono sarcástico, como siempre le había gustado al inspector.
- Ah, Dulcinea, veo que hoy has madrugado. ¿Qué tal vas con el papaleo? ¿Estás libre para esta noche?
- No, aún no. De hecho, lo estaría si "alguien" no hubiera armado tanto jaleo en la biblioteca.
- Ya estamos otra vez. ¡Te digo que era él!
- Uh, si me permite, inspector, no lo vimos de cara, así que no podemos determinar con certeza si era nuestro sospechoso o no.
- ¿Tú también, detective Sancho?
- Esto... yo... Dulcinea dejó escapar una fina carcajada. Esos dos siempre le arreglaban el día.
- Por cierto, el jefe os ha asignado patrullar por la plaza central.
- ¡Claro, como hoy tanta gente por el carnaval, puede que aparezca nuestro sospechoso!
- ¡Muy bien pensado, detective! ¡Decidido! Partiremos en una hora.
- De hecho, ya tendríais que estar allí.
- ¿! Qué! ? - gritaron ambos al unísono.

- ¡Corre Sancho, que nos va a caer una buena!

- ¡Estoy corriendo!

Ambos llegaron al ~~tercer~~ piso ^{bajo} tras unos veinte incómodos segundos de ascensor y salieron disparados hacia una moto y cuatro scooter con sidocar en la puerta del edificio. La moto tenía grabado el nombre de "Roanante".

Se pusieron al casco y pusieron rumbo a la plaza ~~central~~ central.

- ¡A toda mecha!

- ¿Aún se sigue usando esa expresión?

- Las buenas costumbres nunca se pierden.

- Um, señor, ¿no va a cruzar? No viene nadie.

- ¡Tonterías! Hay que respetar las medidas de seguridad. ¡Y ya te he dicho que me llames inspector!

- Disculpe señor - ¡digo, inspector!

- Así me gusta.

De pronto las calles comenzaron a llenarse de gente ~~y~~ e ir en coche ya no parecía una buena idea.

- ~~¡~~ A este paso no llegaremos nunca.

- Tienes razón, detective. Lo mejor será ir a pie.

Se abrieron paso hasta una zona de parking de motos y dejaron allí la suya. Caminaron hasta la plaza central, ~~un~~ ~~del~~ que parecía que fuera a reventar de la gente que había. El inspector Quijano inspeccionó la zona y decidió subirse a un árbol cercano.

- ¿Ve algo, inspector?

- Nada fuera de lo normal... ¿Eh?

- ¿Qué ha visto?

- A un hombre con capucha, bastante sospechoso diría yo.

- Recuerde lo que pasó en la biblioteca.

- ¡Esta vez estoy seguro! ¡Es él! Lo poco que se dejó ver coincide con el del sospechoso!

- ¿Está completamente seguro?
- ¿Cuándo me he equivocado yo?
- ... Pasapalabra.

El inspector le echó una mirada de indignación.

- ¡Rápido! ¡Se mueve! ¡Ayúdeme a bajar! - No acabó la frase cuando ¡PUM! se dio de narices contra el suelo.
- ¡Ay Dios! ¿Está usted bien?
- ~~Perfectamente~~ Perfectamente dedecado.

DON QUIJOTE (S.XXI)

Nicolás, 3º D

En un lugar de Aragón de cuyo nombre estoy seguro que es Teruel, vivía un hombre llamado Alonso Quijano. Un señor corriente, un poco aburrido del día a día y de hacer siempre lo mismo. Un día volviendo de su trabajo oyó a unos cuantos niños, que salían del instituto, que estaban escuchando una música un poco rara para él. Al preguntarles, ellos le dijeron que era "Rap", Alonso que tenía mucha curiosidad de saber más sobre qué era esa música, estaba deseoso de llegar a casa y escuchar algo de ella. Cuando entró por la puerta, buscó en internet "Rap" y vio que había millones de resultados, de distintas canciones y empezó a escucharlas. Al llevar un rato se dio cuenta de que tenían varios temas, el amor, los problemas de una gente, los problemas de otra, droga, dinero... Pero a él lo que más le gustaba era como vestían y como se movían, de una forma muy sutil, con movimientos de manos, pero con mucho ritmo.

Al día siguiente, fue a una tienda que había visto hacia un tiempo y se compró toda la ropa que le pareció que era de rapero, camisetas de deporte, sobre todo de baloncesto o rugby, anchas, una gorra con la visera plana y un collar de oro (o eso parecía que era, aunque seguro que sería de plástico).

Después, al llegar a casa saludó a su hija que había ido a verle y puso la música a tope, ella se extrañó y le preguntó un poco sorprendida: ¿Qué música es esta que estas escuchando? - él sin inmutarse respondió al instante -rap- y entró en su habitación para estrenar la ropa que se había comprado. Ella que seguía sorprendida de que su padre escuchara esa música no le dio importancia, pero cuando él salió de la habitación, casi le da un infarto, la imagen de su padre era indescriptible, parecía un rapero de los '80 pero con 50 años y le obligó a cambiarse. Él indignado no lo hizo y se acabaron enfadando, su hija en cuanto terminó de comer se fue.

Al llegar un nuevo día, se fue a trabajar con su nueva vestimenta, con los cascos a tope escuchando los nuevos temas de numerosos raperos. Al llegar a la oficina dejó su mochila en un lado apartada y empezó a escribir en el ordenador, poco después sus compañeros le preguntaron: ¿Qué escribes? - Alonso, hechizado por las letras que escribía no se dio por aludido, a lo que ellos respondieron con insistencia y le volvieron a llamar: ¡Alonso, ¿Qué estás escribiendo?! - y Alonso un poco aturdido respondió: Nada, nada, estoy intentando escribir un rap - Ellos un poco sorprendidos le respondieron con risas y con burlas. Cuando Alonso se levantó y consiguieron ver cómo iba vestido los tonos burlescos aumentaron, al igual que las risas y él que se mostró indiferente a ellos siguiendo con su trabajo.

De repente todos se callaron bruscamente y se fueron a sentar en sus cubículos mirando hacia el mismo punto del que se veía salir a un tipo rechoncho, con cara seria y de mal genio que al encontrarse en mitad de la sala preguntó con una voz grave-¿Qué está pasando aquí? ¿qué murmullo es este?!- uno de los trabajadores señaló a Alonso de forma acusadora y dijo-él está escribiendo una canción y se ha vestido como si fuera un rapero- el jefe miro fijamente a Alonso y le dijo-¿Es eso cierto?-a lo que le respondió-¡Sí, voy a ser el mejor rapero del mundo y en cuanto a la ropa este es mi nuevo look!

El jefe muy enfurecido después de un tiempo de disputa con Alonso decidió despedirle del trabajo. Aunque a él no le importó, cuando llegó a casa puso la música a todo volumen y empezó a escribir.

Una semana después la hija volvió a casa de su padre, como todos los martes, a comer y al entrar casi le da un infarto, la casa estaba hecha un desastre, había un montón de papeles por el suelo. Cuando ella vio a su padre salir de su habitación le dijo algo sorprendida -papa que haces que no estás trabajando-él sin mostrar mucho interés respondió -He dejado el trabajo, estoy escribiendo mi música, ahora me llamo Dj Quijote, te voy a cantar un poco.

Ella no daba crédito y antes de que empezara la melodía le obligó a ducharse, mientras ella aprovechó y tiró todos los discos, mitad de la ropa que tenía y le limpio un poco la casa, al salir Dj Quijote empezó a dar gritos. Un vecino al oír ese barullo entró y pregunto qué pasaba a lo que la hija respondió con un gesto de rabia y se fue dando un portazo.

Después de un rato de silencio el vecino, llamado Sancho, preguntó que pasaba a lo que Dj Quijote respondió con un gesto solemne -nada Sancho, nada, es que estaba escribiendo rap y mi hija dice que es una pérdida de tiempo y que vuelva al trabajo, yo no lo creo, quiero dar un gran concierto para que la gente me conozca- Juan, al que se le había iluminado la cara dijo con mucha ilusión -¡Alonso he tenido una idea! ¿Si te ayudo y me das parte de los beneficios?- a lo que Alonso al que también se le había iluminado la cara, respondió -Vale pues vamos ya, a ver si conseguimos dar un concierto, lo primero será conseguir un coche chulo.

A lo largo de la noche se fueron de casa sin avisar a nadie, después de pasar por la tienda para cambiar el look de Sancho, fueron a un concesionario pero como solo tenían dos mil euros tuvieron que comprar un coche que no era muy chulo aunque a Dj Quijote le pareció el mejor del mundo y lo llamo Rocinante ya que era un poco viejo.

Al día siguiente llegaron a Zaragoza y después de callejear un rato, se encontraron en la Plaza del Pilar, como allí paseaba mucha gente Dj Quijote

empezó a cantar. Mientas Sancho, que se había ido a por algo de comida, se quedó un poco sorprendido al verle y le dijo que parara, Alonso no lo entendía por lo que siguió cantando. Después de un rato haciendo el ridículo pasaron un grupo de chicos jóvenes que le tiraron un vaso vacío a la cara para que se callara, a lo que Alonso respondió como si le hubieran tirado un ramo de flores y lo estuvieran vitoreando por lo que siguió cantando.

Cuando se cansó le dijo a Sancho -¡Oye Sancho! Tú deberías de tener un nombre como lo tengo yo, te llamarás "Bad Sancho" y por cierto, mira todo lo que hemos conseguido, y solo con mi primer concierto- Sancho que por fin oía una buena noticia, se dio cuenta de que Dj Quijote solo sacaba una moneda de cinco céntimos y un vaso que pensaba que era un gran trofeo. -¿Alonso esto es todo lo que hemos conseguido?-pregunto Sancho con voz triste.

-¿te parece poco?- contestó -Si sacamos esto todos los días nos volveremos ricos en cuestión de semanas. Ahora vamos al hotel que te tengo preparado, cogeré dos habitaciones, una para ti y otra para mí y mi novia, Dulcinea una chica que conocí antes.

Al llegar al hotel Reino de Aragón que tiene cinco estrellas entraron y directamente fueron a la habitación, cuando estaban en la puerta Sancho dijo -Jope Alonso, no sabía que tuvieras tanto dinero como para alojarnos aquí- A lo que respondió -pero que te pensabas, si yo soy Dj Quijote, soy millonario. Sancho que ya estaba impaciente preguntó por su llave y Alonso miro para otra parte, Sancho que se dio cuenta de que Alonso no la tenía se fue y al mirar atrás, vio que Alonso había tirado la puerta, Sancho cogió a Alonso y empezó a correr hacia la salida.

Cuando ya estaban bastante lejos Sancho dijo muy enfadado -Lo siento Alonso pero creo que tenemos que volver a casa, tu hija tenía razón, no vales para esto, nos vamos a casa y vuelves a tu trabajo-Alonso un poco sorprendido le contestó -si es lo que quieres estás en tu derecho, pero yo me quedo aquí a cantar, esta es mi vida, ya me las arreglaré, si quieres llévate a rocinante, yo no lo voy a necesitar- Los dos muy tristes intercambiaron despedidas y aseguraron volverse a ver.

Nicolás Hernández Tello 3ºD

En un lugar de Aragón de cuyo nombre no quiero acordarme, había un hombre llamado Alonso Quijano, era alto, de tez morena, ojos claros, cabello corto y moreno, nariz un poco puntiaguda y labios finos pero rosados.

El verano del 2018, Alonso ya cansado de la universidad, terminó la carrera de ingeniería, en la cual hizo muchos amigos. Una vez terminado la carrera de cuatro años que tanto les costó sacarla, decidieron hacer un viaje para celebrarlo a lo grande. Sancho, uno de los mejores amigos de Alonso, propuso la idea de ir a California y visitar algunas de las ciudades de allí, Los Ángeles, Sacramento, San Francisco, entre otras e ir a un concierto de Coachella, esto, les parecieron genial, y decidieron irse en junio.

Un día antes del viaje, Alonso se fue al pueblo para despedirse de su querido caballo marrón, con crin larga, suave y negra, una cola negra y tan larga que llegaba hasta el suelo, su caballo Rocinante, y también para despedirse de sus abuelos que viven allí para cuidar del animal y porque les gusta vivir en el pueblo. Rocinante como sabía que se iba a ir, siempre se ponía en el paso de Alonso para que no pudiera salir y no se fuera de viaje. Al cabo de un buen rato, Alonso consiguió irse del pueblo e ir a su casa para preparar la maleta. Al día siguiente, se levantó muy contento por dos motivos, uno porque se iba a ir de viaje y el segundo porque tuvo un sueño en el que estaba en un festival de música y conocía a una chica muy guapa. Al medio día, quedaron todos los amigos en el aeropuerto para irse primero a Madrid y luego a estados unidos. Después de doce horas de viaje, llegaron al hotel de Los Ángeles, se alojaron, dejaron las maletas y de dispusieron a dar una vuelta y conocer la gran ciudad. Después de unas horas, volvieron al hotel para relajarse y prepararse para irse al día siguiente a Indio, una ciudad de California, para asistir a una de los mejores festivales de música de todo el mundo, Coachella. Al llegar allí, Alonso vio a una chica muy guapa, rubia, tenía una piel blanca como la nieve, unos ojos color caramelo y un cuerpo delgado. Aquella chica, le sonaba mucho, pero no de verla en persona y se quedó embobado con ella, sin prestar atención a los sonidos de su alrededor, solamente sus ojos estaban puestos en aquella chica, Sancho al ver que no le contestaba para que le diera los tickets de la entrada, se dispuso a moverlo para ver si reaccionaba, pero nada, así que le dio una bofetada en la cara a Alonso para que se despejara, él, al haberse "despertado" de esa forma, se enfadó con Sancho, pero al poco tiempo le perdonó porque podía entender la situación del porque esa reacción. Entraron al sitio y trato de olvidarse de aquella chica por un rato y pasar el mejor momento de su vida con sus amigos. Cada vez que intentaba no pensar en ella, la veía, pero muchas de las veces con

dos chicos distintos, uno de ellos le parecía a uno de sus amigos, y la otra persona no sabía quién era, debía de suponer que era un amigo, hermano, novio o primo. Cada vez que él la veía con otro chico se ponía celoso, aunque no la conociera, pero viendo más detalladamente a la chica con el chico que le sonaba, se dio cuenta de que el hombre es uno de sus amigos, Rafa, al saber que era él, fue dispuesto a ir hacia ellos. Una vez que llegó a ellos, le metió una bofetada en toda la cara a Rafa, él sin saber de qué iba el asunto, le trató de tranquilizar, pero Alonso seguía. Al crear ellos un espectáculo, los amigos de Alonso separaron a Rafa, y Sancho a Alonso, se fueron un poco lejos del recinto para aclarar las cosas. Una vez Alonso y Rafa tranquilizados se dispusieron a hablar de lo sucedido anteriormente en el recinto. Alonso le preguntaba que por qué él estaba hablando tanto rato con esa chica, que a él le gustaba, al oír eso Rafa, hizo una sonrisa con su boca, y Alonso estuvo a punto de golpearle otra vez en la cara, pero Sancho lo detuvo. Rafa explicó el porqué de su risa, dijo que era una risa de "lo sabía", él cuando estaba en la fila con los demás amigos para entrar, Rafa se percató de que Alonso estaba mirando fijamente a aquella chica y parecía que le gustaba, así que cuando entraron, él fue a hablar con la chica, intentar hacerse amigos y después presentársela a su grupo, para que Alonso pudiera hablar con ella. Alonso al haber escuchado la historia de Rafa, caminó hacia él para darle un abrazo y hacer las paces. Cuando se tranquilizaron, una chica apareció de la nada y Alonso se quedó mirándola asombrado y con cara de vergüenza por haber lo que había hecho delante de ella. Rafa los presentó, le dijo que se llamaba Dulcinea y que también le gusta los deportes y las historias de aventura como a él, a Alonso. Alonso emocionado, empezó a hablar con ella y se dio cuenta de que son de la misma ciudad, Zaragoza, y por un poco no viven en la misma calle, ellos dos se intercambiaron los números de teléfono para seguir en contacto y verse.

Ya terminadas las vacaciones, casi un mes fuera de sus casas, llegaron a su hogar. Alonso al entrar a su casa, sus padres se abalanzaron hacia él y estuvieron un buen rato abrazados en el suelo. Alonso muy entusiasmado de estar con sus padres, les empezó a contar las historias que ha vivido allí en California. Tres horas después, suena un móvil y Alonso va hacia él para cogerlo. Contesta la llamada y se le forma una sonrisa de oreja a oreja en la cara, era Dulcinea, quería preguntarle si le gustaría ir a dar una vuelta por el centro y hablar más tranquilamente de las cosas y conocerse más a fondo, Alonso, como un buen enamorado, aceptó y se fueron los dos a dar un paseo.

La Universidad Engañosa:

(El Quijote del S.XXII)

Había una vez, una dama llamada Dulcinea del Toboso, ella era una ingeniosa mujer, llena de engaños y astucias. Tenía el pelo corto castaño, de estatura media, era diferente a los demás. Era muy valiente, y a la vez bastante mentirosa, le gustaba reírse de todo el mundo.

De pequeña tuvo un problema relacionado con los estudios, ella estudiaba en la Universidad de Zaragoza entorno al año 2102. Todo empezó cuando un profesor que le daba Matemáticas, tenía mucho odio sobre ella, Dulcinea se negó a ir a sus clases, por lo que solamente hacía los exámenes. Como ella era muy lista, no le importaba nada, incluso se sentía mejor. Al cabo de los días el profesor se dio cuenta que aunque faltara a clase, Dulcinea sacaba unas notas impresionantes, esto no se podía quedar así, él quería lo peor para ella. Entonces, una mañana como todas, el profesor, fue hablar con el director de la Universidad, el señor Sancho Panza. Le comentó que Dulcinea faltaba a las clases, Sancho le dijo que en la universidad puedes faltar a clase sin ningún tipo de compromiso, siempre y cuando saques buenas notas. Al a ver escuchado esto el profesor le propuso un pacto, le daba tres mil euros, si expulsaba a Dulcinea. Sancho se lo pensó durante bastante tiempo, pero su respuesta final, fue que sí. A lo largo de la semana, los padres de la alumna fueron notificados de su expulsión. Cuando se enteró de que había sido expulsada, se empezó a transformar como persona, empezó a actuar de forma malvada, además le daba mucha rabia y tristeza el saber que no iba a poder estudiar más.

Pasaron 10 años y Dulcinea decidió montarse una Universidad en La Mancha, ya que ella misma con sus capacidades y sin necesidad de ningún título universitario, pudo emprender un nuevo negocio. Pasados los días, tras la inauguración, muchos universitarios se inscribieron, cosa que a Dulcinea le hizo mucha ilusión, ya que por fin pudo triunfar en su vida. Los primeros días de clases fueron fantásticos, muy dinámicos y divertidos, cosa que en las universidades era raro de ver.q.

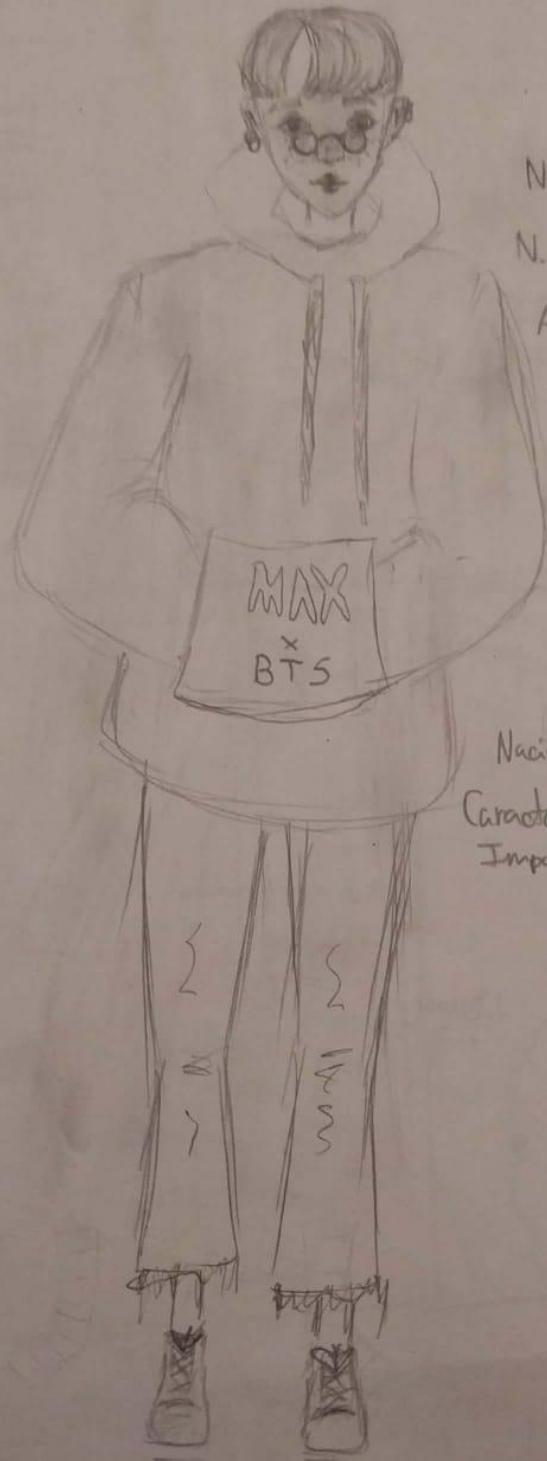


Llegaba el final del curso, donde los estudiantes recibían sus certificados de estudios. Dulcinea explotó, estaba estresada y rabiosa por todo lo que le había sucedido en la vida, y decidió vengarse de lo que le sucedió cuando ella era pequeña. Empezó a falsificar todos los certificados de estudios de los alumnos, ella deseaba que todos y cada uno de ellos fracasasen como lo hizo ella. Cuando los estudiantes se enteraron de que habían estudiado un año entero para nada, explotaron y se empezaron a manifestar. A Dulcinea le daba igual, ella ya se había vengado y ya podía vivir feliz y tranquila.



Momento en el que el alumnado se enteró de lo sucedido.

¿COMO SERIA DON QUIJOTE?



Nombre : Don Quijote

N. Real : Max

Años : 15 años

Trabajo : Estudiante en Bachillerato de Artes.

Propósito : Aprender coreano y ser un gran IDOL en un grupo en Corea del sur.

Nacionalidad : Española

Característica : Ama el K-POP
Importante : y a Jennie (cantante coreana)

By Fran Beltrán 3ºD

¿COMO SERIA DULCINEA?



Nombre : Dulcinea

N. Real : Jennie

Nacionalidad : Coreana

Trabajo : Cantante / IDOL

Características : Miembro del grupo de BLACK PINK y patrocinadora de Chanel